BANDERA PROLETARIA

Organo de la Unión Sindical Argentina

Año III. PORTE PAGO BUENOS AIRES SABADO 27 DE DICIEMBRE DE 1924 NUM. 196

POR LA UNIDAD SINDICAL

La unidad sindical del proletariado, constituye el factor esencial para que las organizaciones obreras puedan desarrollar una obra altamente beneficiosa en pro de los intereses obreros.

En lo que respecta a la lucha anti_capitalista, mientras más unidos se presentan los trabajadores frente al patronaje, mayores probabilidades de éxito tendrán de su parte.

A mayor unidad, mayor poder, y la fuerza ante todo, será siempre el fac_tor que decidirá el resultado de la lu_cha que se libra entre explotados y explotadores.

Ningún motivo de justicia o de ra_zón puede influír para hacer variar un ápice las normas que presiden la ac_ción sindical obrera.

Trátase de un conflicto de poderes, en el cual juegan un papel importan_te los intereses antitéticos de las par_tes contendientes; poco o nada con_fían en los motivos abstractos, por muy bellos y razonables que éstos sean.

La lucha está planteada en éstos rudos términos, jugando en ella un rol muy secundario todas las abstrac_ciones con las cuales se deleitan algu_nos espíritus románticos.

Todo cuanto se haga, pues, por ro_bustecer y afianzar la unidad sindical de los trabajadores, será realmente hacer obra prácticamente anticapi_talista.

Las deficiencias que puede ofrecer la organización sindical, sean ellas de la índole que fueren, deben subsanarse cumpliendo en el seno de la propia organización la obra que ésta reclama.

El divisionismo será siempre uno de los más sólidos puntales del capitalis_mo.

La escisión de los organismos sindi_cales, ha deparado muchos reveses a los trabajadores y constituye una cau_sa permanente de discordia y relaja_ción en el campo sindical. ¿Cómo puede superarse la moralidad de los trabajadores cuando, como una con_secuencia del divisionismo, éstos se combaten recíprocamente, recurriendo a todo género de denuestos y grose_rías solo para justificar un estado de aislamiento que no tiene justificativo?

Aunque solo fuera por evitar esta calamidad al movimiento obrero, debe_ría procurarse acrecentar la conjun_ción de las fuerzas proletarias.

No puede ser buena causa la que finca en el divisionismo sindical su triunfo.

El capitalismo no establece distin_gos cuando de explotar a los trabaja_dores se trata, manteniendo a ese respecto una perfecta unidad de pro_pósitos.

¿Cómo pretender que los trabajado_res puedan contrarrestar los efectos de la explotación de que son víctimas, fomentando entre sí odiosas diferen_cias y lesionando la integridad de sus instituciones de clase?

Bien es cierto que el momento crí_tico que vive la organización sindical conspira contra los sanos propósitos de unidad y concordia que atesoran muchos corazones proletarios; pero aún en las circunstancias más adver_sas, debe propenderse a afianzar y acrecentar la unidad sindical.

Es de creer que los trabajadores, artífices del nuevo mundo, no han perdido la clara visión de sus intere_ses, y que, pasado el momento de alo_camiento que actualmente viven, re_conocerán que el triunfo de la causa obrera será no más que una bella es_peranza, mientras el problema de la unidad sindical no quede definitiva_mente resuelto.

ABSTRACCIONES

El compañero Luis Bartolo hizo, hace tres semanas, un breve comentario a la conferencia que yo dí sobre la revolución rusa.

El tono de este comentario es bastante elogioso, y nada tendría que objetarle si no hubiera expresado ciertas críticas con las cuales da a entender la diferencia que nos separa en el modo de apreciar las cosas.

Sindicalista reformista él, y anarquista yo, debemos desde luego interpretar las cosas desde un punto de vista distinto, cuando no opuesto. En este caso, el comentarista ha creído necesario decir que "no era muy apropiado su concepto para discernir y aquilatar cada uno de los factores concurrentes a aquel hecho".

Yo confieso que no comprendo las opiniones favorables que a renglón seguido se expresan. Si mi concepto no es muy apropiado para juzgar, apreciar o aquilatar un hecho, ¿cómo puede ser interesantes las conclusiones sacadas del análisis? Si erróneo es el punto de partida, ¿cómo puede ser acertada la deducción final? Falsa la base, el edificio se derrumba.

Según parece, yo "confiero mucho valor a la abstracción humanidad". Esto dicho en tono de crítica, me resulta incomprensible. ¿La humanidad es una abstracción? Los mil seiscientos millones de seres bípedos que pueblan nuestro globo, ¿será una fantástica elucubración de los anarquistas, un invento de los antropólogos, una ilusión de los estadistas? Creo yo que no, y tengo por mí que existen. A juzgar por lo que he visto en lo que he recorrido de este mundo, hay en él bastante gente, y esa gente, de carne y hueso, es lo que constituye la humanidad.

No son una abstracción. Pueden tocarse con el dedo, tienen músculos y sangre, sensibilidad e inteligencia, capacidad de sufrimiento y de goce, energía mal domada, pensamiento y voluntad.

Nacen, viven y mueren. Pero, durante su existencia, hay dos sensaciones fundamentales sobe las cuales basan el sentido bueno o malo de las cosas: el placer y el dolor.

Un palo es contrario a sus necesidades psiquicas y físicas, y le reputan malo. Una caricia "deseada" se armoniza con ellas Le reputan bueno. Estas sensaciones que experimentamos mil veces al día bajo formas distintas son bien reales y concretas. No son abstracciones. No lo es el hambre que tortura los cuerpos, la miseria que atormenta la vida, la impuesta ignorancia que castra lo inteligencia, el sable del esbirro que cercena la libetad. Todo esto son realidades, actuales, remotas y eternas. Y la humanidad, hay mil seiscientos millones de seres, mañana dos mil millones y más progresarán, en tanto estas realidades desaparecerán para ceder el puesto a otras, más en armonía con sus necesidades propias y características.

Este concepto, que es el que yo tomo como crisol para apreciar cualquier idea o cualquier hecho, es según parece, también erróneo. Luis Bartolo me lo reprocha: 'Podría decirse que el único motivo de la actividad del hombre, para él, en el pensamiento y en la acción, es buscar un mayor progreso humano, un mayor perfeccionamiento de nuestra especie".

¿Quisiera decirme el compañero qué método superior de apreciación puede emplearse para opinar sobre un hecho histórico, lo mismo que sobre cualquier doctrina o sistema que atañe a los hombres? Esto es, en efecto, mi pensamiento, y creo imposible que se aporte un mejor elemento de juicio, no equivalente sino al que mejora la suerte del individuo, de todos los individuos, uno por uno, hasta abarcar el conjunto de la especie humana. Lo cual se enlaza muy bien con la tesis primera.

Si hubiera expuesto esta última, se me habría reprochado este individualismo, con el cual, habríase dicho, nada tiene que ver el sindicalismo. Pero, espíritu sintético, expuse la otra, que también parece mala. Y me aferro a ella. Siento mi solidaridad con los que viven al mismo tiempo que yo vivo en ellos como ellos viven en mí. Siento la solidaridad de mi generación con las generaciones que fueron y las venideras. Este ritmo de la vida es real, y es la más alta facultad del hombre percibirlo y exaltarlo. Y me ocupo de mis semejantes como de mi mismo, porque no puedo ni quiero independizarme de ellos, y así como en mí comento el mal y agrando el bien, así en ellos influencio según la misma norma.

Progresar, sí! Y que esto sea nuestra preocupación fundamental. Progresar alejndonos del antropoide cuanto más podamos; progresar acercándonos al hombre bello íntegramente, de cuerpo y conciencia siempre más y más.

Esta es también la "ideología" que se me reprocha. Es extraordinario cómo concuerdan en esta crítica tanto los marxistas revolucionarios como los reformistas de todas categorías. La ideología es para ellos una cosa despreciable, y con esta palabra pretenden señalar en nosotros constructores metafísicos de abstracciones edénicas.

Tenemos un ideal, que yo acabo de resumir en su sentido moral. ¿Es a esto que se llama ideología y que se desprecia? ¿No se basa en realidades profundas, no traduce una interpretación del ritmo de la vida, de su ritmo que sólo con ella perecer en el dominio de nuestra especie, realidades que son, por lo tanto, mucho más sólidas que las accidentales de una forma pasajera del sistema económico de las sociedades?

Este ideal que se realiza, partícula por partícula en todos los instantes propicios, nos sirve de guía y norma en todos nuestros fallos. Su sentido práctico en resultados bondadosos, no es inferior a muchos que se nos quiere oponer, sinó muy al contrario.

¿Qué nos importa que se realice por medio de tal cosa, en lugar de tal otra, mientras lo empleado no contradice fundamentalmente su esencia? Yo expuse el nacimiento y el desarrollo de las formas económicas creadas por la Revolución rusa, y el compañero Bartolo cree que mi espíritu no me hizo "avalorar lo que ha faltado siempre: el engranaje que habría regulado la vida social de aquel país, un proletariado sindicalmente organizado".

¿Dónde están las ideologías y las abstracciones? Si Rusia tiene un noventa por ciento de agricultores, si el órgano de producción fué preferentemente la cooperativa, órgano de intercambio también en la ciudad y en el campo, si en las urbes el Comité de Taller y de Fábrica suplantó al Sindicato como le había suplantado en la toma de posesión de las fábricas de Milán, y otras ciudades italianas en 1920, ¿por qué habría tenido que lamentar la ausencia de Sindicatos cuando la misma realidad, la experiencia, la práctica, demostraban que era posible pasar sin ellos?

Lo que mató a la revolución no fué la ausencia de Sindicatos. Había veinte millones de cooperadores, y eran el nervio de la nueva Rusia. Fué la dictadura estatal que suprimió los órganos de economía creados por la Revolución, o impidió su libre desenvolvimiento.

Para el compañero Bartolo, importan más las cuestiones de forma que de fondo. El objetivo de la Revolución fué realizar la no explotación del hombre por el hombre. ¿Qué importa que en lugar del Sindicato se haya empleado los órganos señalados? Si la estructura económica de Rusia, esencialmente agrícola, si el espíritu del pueblo ruso, opuesto a la burocracia rechazaban la forma sindical, ¿no es caer en este prejuicio de ideología (en el sentido que Bartolo atribuye a esta palabra), no es aferrarse a abstracciones estériles querer mantener contra viento y marea, un concepto inadecuado?

Los moldes rígidos aplicados en todas partes y circunstancias son las verdaderas abstracciones. Seamos rígidos con los principios profesados y su diaria práctica, por lo demás, ¡qué importa su forma de aplicación con tal de que lleguen a ser un hecho!

Gaston LEVAL.

LA PAJA EN EL OJO AJENO

En el número anterior de BANDERA PROLETARIA, hemos publicado una comunicación firmada por la sección Ceres del Sindicato del F. C. C. A., desautorizando una versión propagada por el corresponsal de "La Vanguardia" en ese pueblo y por la que se hacía aparecer a Pedro H. Timo, ex secretario del mencionado organismo, como ladrón de los fondos sociales y elemento a sueldo de la empresa de dicho ferrocarril.

En el artículo por el que, el tal corresponsal, propalaba esa versión, se hacían al respecto del supuesto robo, las consideraciones de práctica entre los simpatizantes y afiliados al partido socialista, que tienden, como se sabe, a demostrar que esas cosas solo pueden ocurrir entre los que, por no pertenecer a la secta, no poseen la moralidad y honradez que ellos tienen, por lo visto, acaparadas.

Tal es, por lo menos, la conclusión a que se llega escuchándolos. Así lo afirmó también Baliño en su conferencia de la Casa del Pueblo, de Madrid y otro correligionario de él, el ciudadano Pablo Brin, hablando en nombre de la Agrupación Socialista Gastronómica, dijo más o menos lo mismo, en otra conferencia dada en la calle Belgrano 1426.

Por su parte, el órgano máximo del partido, da las mismas razones cada vez que en el campo obrero un individuo cualquiera, que no sea socialista, desaparece llevándose los pesitos de algún sindicato. Pero, y es necesario hacerlo constar, guarda un silencio de tumba cuando el que se lleva los pesos es un afiliado al partido socialista.

Tal es el caso ocurrido ahora: mientras "La Vanguardia" comenta un hecho ocurrido en Ceres, que resulta falso, no dice una palabra de otro ocurrido aquí y que es verdadero. Al hacerlo público nosotros, no obramos en la misma forma en que obró su corresponsal: ofrecemos las pruebas necesarias y estamos dispuestos a demostrarlo ante cualquiera y en cualquier lugar.

Este es el hecho: En "La Fraternidad Gastronómica", sociedad de mozos, hacía las veces de gerente un socialista: Pablo Bru, ya mencionado en este artículo. Pablo Bru, es uno de los fundadores del partido y creemos que es también miembro de la Comisión Socialista de Información Gremial. Pues bien: Pablo Bru es un ladrón. Ha robado el dinero que los asociados de esa sociedad habían puesto bajo su custodia. Ahora está en poder de la policía, ante quien confesó su delito después de haber sido descubierto por la Comisión y de haber, ante ella, confesado también.

¿Qué diferencia hay entre este caso y el que se atribuía a Timo?

Indudablemente solo hay uno: Bru es socialista y Timo no.

Las consecuencias que de ello se sacan pueden, pues, ser sintetizadas en esta forma: Que "La Vanguardia" y el partido socialista solo censuran a los ladrones de fondos sindicales, cuando no son socialistas; cuando lo son, se callan la boca.

¡Y esta es una actitud muy poco recomendable en gente que se dispone a crear una organización gremial que los responda!

PROPAGANDO LA DIVISION OBRERA

El grupo socialista que detenta la dirección del "Comité de Relaciones entre Sindicatos Autónomos" se dispone, correspondiendo a disposiciones del C. Ejecutivo del Partido, a la realización de una jira de perturbación organica por el interior del país, y en especial en aquellos centros de población donde si no hay sindicatos autónomos hay políticos "socialistas" dispuestos a corresponder a esa labor divisionista.

Hay todo un propósito de aviesa perjudicación unionista, ya que la base de la jira se reduce en puridad de verdad a lograr la separación de algunos sindicatos de la U. S. A. valiendose para ello de la colaboración que pueda prestar a esa insidiosa campaña los "correligionarios" federados.

Digamos enseguida que haciendo las excepciones naturales a un comportamiento de honestidad de algunos afiliados que no desan corresponder a una obra de esta naturaleza, una buena parte han correspondido ya a los deseos ansiados por el susodicho Comité que en realidad sólo representa a tres sindicatos de relajada actuación en el órden nacional.

Aun sabiendo que el fracaso a de coronar el deseo de lograr autoridad politiquera en el seno de la organización sindical del proletariado adherido, conviene a los fines de evitár perturbaciones internas siempre perjudiciales por lo que de beneficiosas son para los capitalistas, que los federados se dispongan a repeler energicamente y con los medios que les son propios a la organización, la intromisión de los embajadores del discursionismo político, tan estupido é incongruente como el que mantiene los elementos de horda de "La Protesta".

Y es más necesario cuando precisamente un resurgimiento general se está operando en los sindicatos adheridos, resurgimiento que pretende anular los divisionistas del partido de marras.

Obra de entorpecimiento es esta que debía avergonzar a sus propiciadores si un alto interes de servir a la clase trabajadora existiera, obra de conveniencias électorales, agena a todo buen propósito, sería pretensión de ilusos demandar de estos la deposición de sus mirajes.

Labor pués de combatimiento culto y elevado es lo que debe hacerse con toda la energía de que son capaces quienes amando la unidad obrera, saben evidenciar ese amor en cualquier terreno en que se le busque.

!Guerra pués al divisionismo de cuño electoral¡

REFLEXIONES

Con el pasado congreso del Sindicato del F. C. C. A., se ha fortalecido aún más mi concepto de que los únicos capaces de hacer obra práctica y fructífera son los trabajadores alejados de todo apasionamiento. Tal concepto formado y ratificado por los hechos no tardará en hacerse común en todos los trabajadores que aspiran y se aprecian de algo. Una vez que esto cunda se habrá alejado el peligro ¡que tanto daño ha hecho! de las consp'raciones por puro formulismo.

Recuerdo el Congreso Constituyente de la F. de S. F.; de él no habrá un solo hombre que haya quedado desconforme, con excepción de los sectarios y torpes; él dió la voz de recapacitación; él fortaleció a los débiles; 'l dió eemplo a los eternos teóricos... pero este aliciente pronto fué obscurecido por los demagogos y eternos críticos.

Lo más curioso del caso es que los culpables de todo pretenden aparecer como inspirados de los mejores propósitos... pero que hoy ya van siendo conocidos por todos.

Aún hoy hay que lamentar el papel poco edificante observado por una sección, al haberse querido hacer pasar por muy inteligente, mandando una nota al Congreso del C. A. No es extraño que en años anteriores tales procedimientos hayan sido tolerados, pero hoy, después de tantos desaciertos cometidos en nombre de determinadas ideas, es lamentable que esa mayoría realista que ven las cosas tal cual son, no proceda a remediar tales desaciertos, no en nombre de principios, sino de las necesidades mismas.

Lo que dan las ideas políticas e ideológicas ya lo tenemos probado. o somos pocos los que hemos caído en sus redes al calor y entusiasmo de la Revolución Rusa... Lo que nos corresponde es imitarla, cosa que no se hará fraccionando y desprestigiando hombres por el sólo hecho de no pensar igual teóricamente. Lo que se necesita es hacer obra práctica,e obra sindical, por ser ella, con la lucha diaria, la que irá formando ese espíritu de clase, necesario para todas las determinaciones espontáneas.

Es basado en esto, que en lo sucesivo se debe tener especial cuidado en saber elegir hombres sanos, prácticos, que por encima de las ideas propias sepan respetar el interés común.

Tengo la convicción de que la era chismográfica ha pasado y que en lo sucesivo tendrán un poco más de tino los censores, a fin de no ser del todo descubiertos...

Tales inmoralidades han llegado a crear una relajación tal, que hoy casi es imposible hacer ninguna propaganda entre los menos expertos. Pero todavía estamos a tiempo si queremos reflexionar, con un poco de buena voluntad de parte de todos estará el mal en parte corregido. ¡No temamos al progreso; cuanto mayores sean los sindicatos y más capacitados sus hombres, habrá mayor probabilidad de imitar las buenas obras!

Si las prácticas y consejos no son atendidos, cosa que es probable,, tendremos que soportar algunos años más de entorpecimientos, pero podemos desde ya asegurar que la oposición sistemática quedará reducida a algún plantel de jóvenes inexpertos que en la hora decisiva quedarán con que no fueron entendidos; porque los trabajadores, si a veces callamos, no lo es por ser ese nuestro pensamiento, sino por lo costoso que nos es hacer manifestaciones de oposición a corrientes frenéticas y llenas de propósitos de exterminio. Es por esto que a veces uno calla, traga saliva, se muerde y no pocas noches p'erde el sueño...

Si instructivamente es asaz modesta una colaboración como la mía, entiendo que ella debe ser imitada por todo trabajador, a fin de tener la satisfacción de conocer a todos los héroes anónimos, que poco hablan, pero que en la acción son los que han sabido llevar en alto el pendón de reivindicaciones, hoy interrumpido por la maldita manía de los princ'pios y finalidades. Ellos son los que deben hablar, y ellos tienen la palabra.

José Manterolc.

LA CONDENA DE MAÑASCO

La historia del movimiento obrero, la incesante y amarga lucha por la reivindicación del proletariado, está escrita con la sangre roja generosa de un sinnúmero de mártires, que ofrendaron sus vidas en la plenitud de su vigor, en pro de la redención humana. Sus nombres están gravados con caracteres imborrables en las páginas sangrientas de la historia proletaria.

Su índice nos está señalando, día tras día, el camino de la redención, la necesidad, el deber ineludible de no abandonar esa herencia, de no malograr esos sacrificios.

Cuántos y cuántos de nuestros hermanos han caído en esta cruzada revolucionaria, desde tiempos remotos, enarbolando la roja enseña de nuestro ideal.

Los unos ofrendaron sus vidas, sanas y generosas, y los otros, su libertad.

Unos y otros merecen nuestro reconocimiento y gratitud.

Pero si bien los primeros nos legaron sus nombres y su recuerdo, como bandera de combate, en el que se inspirarán las generaciones contemporáneas y futuras, no nos detengamos demasiado para llorarles.

Eso no les honra, sigamos adelante, compañeros.

Algo muy superior y humano, ineludible, reclama nuestra total y absoluta dedicación: El ideal y los que sepultados en vida yacen emparedados en las horribles ergástulas burguesas.

Ellos reclaman nuestra consecuencia; no nos recuerdan sus sacrificios voluntarios por nuestra causa.

Sus pechos generosos, su temple de varones, no les deja pensar siquiera por un momento, en nuestra ingratitud, en nuestro olvido. Sus ideales están muy alto.

Toca, entonces, a los que aún quedamos, a los que aún no hemos caído en las garras felinas de la burguesía para purgar en lóbregos calabozos el terrible e imperdonable delito de pensar, de sabernos y sentirnos libres, aún entre cadenas, el contribuír, el hacer algo que alivie y haga llevadero sus miserables encierros.

Entre el número incalculable de compañeros caídos bajo el tacón de la justicia burguesa, de la justicia de clase tan miserablemente monstruosa, se encuentra el compañero Eusebio Mañasco, en la cárcel de Posadas.

El abnegado defensor de los trabajadores del Alto Paraná, cuya altivez, dedicación e incorruptible conciencia exasperó a tal punto las iras de los negreros de aquellas apartadas, regiones, que les indujo a fraguar procesos y coechar magistrados, para conseguir lograr la consecución de sus bajos y mezquinos fines.

El proceso fraguado contra Mañasco, es el proceso a las ideas; es el reto audaz y cínico de los poderosos contra los oprimidos.

En Mañasco se juzga y condena a todo el proletariado del país.

Mañasco fué monstruosamente condenado a reclusión perpétua por el cinismo de un "juez de su tiempo y de su ley".

El proletariado regional debe, pues, su apoyo moral y material a éste hermano; él confía en nosotros, en los que aún quedamos.

Así lo he entendido y leído en su serena y penetrante mirada, en la firmeza de su apretón de manos, reflejo de su voluntad y de su vida.

En su palabra optimista y sincera, se adivina su profunda fe en nuestra acción, en nuestra lealtad. ¡No defraudemos, pues, sus esperanzas!

El proceso de Mañasco está en grado de apelación; ayudémosle por todos los medios y lograremos arrancarlo a sus verdugos.

¡Aún es tiempo, compañeros!

¡Por la libertad de Mañasco!

¡Por nuestra dignidad revolucionaria, hagamos algo!

M. Monzón.

EL ASESINO DE KURT WILCKENS, PEREZ MILLAN, HA SIDO CONDENADO A 12 AÑOS DE PRISION

Los jueces que entendieron en la causa del matador de Wilkens, conceptuaron que los "móviles patrióticos" que determinaron a Pérez Millán a consumar el crímen constituyen motivo suficiente para no extremar el rigor de la pena.

Bien es cierto que por severo que fuera el cattigo que se impusiera al ases'no de Wilkens el mal no tendria por ello reparación, pero menester es señalar a la consideración de los trabajadores la irritante parcialidad que evidencia el fallo condenatorio.

Eusebio Mañasco, acusado de homicidio y condenado a reclusión perpetua en base de falsas declaraciones de elementos mercenarios, constituye una prueba concluyente de nuestra aseveración.

Los encargados de administrar justicia no han podido tolerar que Mañasco, siendo un activo militante obrero, se interesara vivamente por dignificar las condicions de vida de los parias que desgastan prematuramente su vida en una labor ruda y mal recompensada en las reg'ones yerbateras de Misiones.

Y por tal causa echaron mano de los recursos más repudiables, para substraerlo a la actividad sindical, ejerciendo una baja y mezquina venganza con una monstruosa condena.

Pero, aún sin declararse francamente de acuerdo con el atentado de que fué objeto el malogrado Wilkens, más que por convicción por ciertos escrupulos aparatosos, encuentran en supuestos motivos "patrióticos" un gran atenuante al acto salvaje del pervertido y cobarde criminal.

En favor de los intereses del capitalismo puédese hasta condenar con todo el rigor de la ley a un inocente, así como por la patria se justifica encubiertamente un asesinato.

Y en este caso, los "móviles patrióticos" que arguyen los jueces para condenar benignamente al matador de Wilkens, se reducen a una mezquina venganza ejercida con repugnante cobardía, contra el hombre que supo hacer justicia eliminando al sanguinario verdugo de los trabajadores de La Patagonia: Héctor Varela.

ACUERDOS DEL COMITE CENTRAL

11 de diciembre—

Presentes: Ferrer, Cuomo, Renoldi. Silvetti, Daverio, Mársico, Campo, Hernández, Chapella, Bernárdez, Biondi, Protti, Cruz, Vázquez, Semoff, Del Cueto. Con aviso, Ibáñez y López. En representación del C. C. saliente, la mayoría de sus miembros. Preside Cruz.

El camarada Pongratz, en representación del C. C. saliente y en calidad de secretario emite un informe general del estado de la U. S. A., que es ampliamente considerado.

Se acuerda a pedido del interesado, recabar datos al sindicato a que pertenece Bernárdez a objeto de informarse si sigue perteneciendo a él.

Se pasa a nombrar el nuevo C. C., Las votaciones se realizan nominalmente, resultando electos, para secretario Ferrer, para subsecretario Renoldi, tesorero A. R. Biondi, secretario de actas P. Daverio; comisión de prensa: Silvetti, Del Cueto y Ferrer.

Se acepta el considerar en el primer punto de la próximo reunión una proposición formulada por Hernández, relacionada con la C. de Prensa.

Se nombra a Ferrer, Renoldi y Biondi para levantar inventario general de las existencias de la U. S. A.

Se acuerda otorgar permiso temporario a Ibáñez, actualmente en labor de organización.

Se aprueba que el C. C. se reunirá todos los martes a las 20.30, concediendo media hora de tiempo para los retrasados. Pasadas las 21, se considerarán ausentes aunque concurrieran.

Se acuerda insertar en BANDERA PROLETARIA los acuerdos del C. C.

16 de diciembre—

Presentes: Renoldi, Ferrer, Cruz, Semoff, Cuomo, Mársico, Silvetti, Biondi, Del Cueto, Protti, Campo, Hernández, Barrajón y Vázquez. Ausentes con aviso: Chapela, López, Bernárdez. Ibáñez. Sin aviso: Daverio. Preside Protti.

Lectura de correspondencia.

Se designa al secretario para entrevistarse con el C. F. de la F. O. M. a objeto de corresponder a pedidos de la seccional Corrientes.

Requerir informes precisos al camarada Pulido para corresponder a sus deseos.

Enviar 100 pesos a la compañera de Mañasco, enferma, en atención a un pedido de éste.

Correspondencia informativa de la F. de S. Ferroviarios y de S. Juan.

Enviar delegados a La Plata para una conferencia patrocinada por la U. O. Local; igualmente para Cañada de Gómez.

Recabar informes a Empleados de Comercio de Pergamino para considerar su pedido de exención de cotizaciones.

Aceptar la nota informativa de la U. O. Local de B. Aires y nombrar a

Silvetti, Renoldi y Ferrer para que confeccionen amplio informe del entredicho suscitado entre el anterior C. Central y algunos sindicatos y el C. de la U. O. Local.

En atención a una nota de Bahía Blanca, el C. C. resuelve abocarse próximamente a planear una vasta jira de propaganda por el interior.

Los camaradas Benvenuto (dactilógrafo), Fernández (administrador de BANDERA PROLETARIA) y A. López (contador), presentan sus renuncias indeclinables de sus puestos. Aceptadas dado el carácter de indeclinables, se resuelve demandarles queden ocupando sus puestos hasta una próxima reunión, en la que será considerado el nombramiento de los reemplazantes.

Se acuerda invitar a una delegación de la F. Gráfica a objeto de emitir informes.

21 de diciembre—

Presentes: Ferrer, Vázquez, Cruz, Cuomo, Chapella, Mársico, Renoldi, Bicardi, Campo, Silvetti, Protti, Bernardes, López, Del Cueto, Hernández, Barrajón. En delegación: Semoff. Con permiso, Ibáñez. Sin aviso, Daverio. — Preside Cuomo.

Lectura de correspondencia.

Se acuerda que la delegación de la A. A. C., en vez de atenderla remita informe a secretaría.

Se acuerda, a pedido del S. O. Varios de Formosa, concederle 200 pesos para pago del alquiler local social y designar una comisión compuesta de la U. S. A. y F. O. M. para concurir a gestionar lo que este sindicato demanda.

Se envía telegrama al Congreso Ferroviario de Basavilbaso.

Se acuerda indicarle el error en que se halla el Sindicato Ferroviario Sección Casilda al pretender rechazar a miembros del C. C. perfectamente elegidos, recordándoles el espíritu de la Carta Orgánica y observándoles las contradicciones en que incurren.

Es rechazada la proposición relacionada con la orientación de BANDERA PROLETARIA, acordándose que el órgano oficial aparezca de acuerdo al espíritu y letra de la Carta Orgánica.

Se acuerda considerar en la primera reunión la elección de los nuevos empleados de la U. S. A.

Se da cuenta de las gestiones hechas a favor de dos federados a la U. O. de las Canteras, Tandil, siendo aprobadas.

S. O. S. Y COSTUREROS (Tres Arroyos)

El Sindicato Obrero Ssastres y Costureras de Tres Arroyos, se dirige a las organizaciones hermanas del país, con el objeto de someter a su estudio y resolución el siguiente proyecto:

Visto que en casi todas las localidades donde existe establecida la Casa Galli, las organizaciones como las nuestras no han logrado aún imponer las condiciones de trabajo y de salarios que rigen en los demás establecimientos del ramo, debido generalmente a que las acciones sindicales que se han llevado a cabo en contra de la referida casa han tenido siempre un carácter parcial y local, y teniendo en cuenta que a causa de esa acción fragmentaria nuestros sindicatos se han visto impotentes para doblegar la obstinada resistencia del mencionado comercio, éste Sindicato propone a las entidades del ramo existentes en el país el estudio de una acción simultánea en todas las localidades, a cuyo efecto convendría unificar el criterio y el pensamiento de los obreros del ramo para convenir el plan de reclamaciones y la oportunidad para efectuarlas.

En la seguridad de que esta proposición merecerá, en principio vuestra consideración especial, agradeceríamos vuestra respuesta a la brevedad posigle, a fin de materializarla cuando todas las organizaciones, en conjunto, así lo dispongan.

Salúdales fraternalmente, por la C. Administrativa.

FERROVIARIAS

Las crónicas del Congreso realizado en Casilda, que veníamos insertando quedan truncas dada la negligencia de los propios interesados en su divulgación.

EN BARTOLOME BAVIO (F. C. S.)
Huelga en el Frigorífico "Atalaya"

Envío de un delegado

Comunicaciones telegráficas nos informan que los obreros del Saladero de Atalaya se habían declarado en huelga en defensa de sus derechos.

Los huelguistas recababan a la vez el concurso de un delegado de la Central.

Esperamos que el delegado destacado por la U. S. A., camarada Alejandro ..otti, nos imponga de lo que allí ocurra.

DESDE CORDOBA
Sindicato U. O. Carpinteros y Anexos

Continúa con toda intensidad la huelga que este sindicato mantiene contra las casas Aguer, Avervoch, Kaminsky y Vardier y Araos.

Hasta ahora los presagios de triunfo se mantienen, dado el espíritu de lucha que anima a los huelguistas.

U. O. DE LAS CANTERAS (Sierra Chica)

La nueva comisión surgida de la última asamblea, la componen los siguientes camaradas:

Valentín Pizagalli, secretario; Severino Pietra prosecretario; Enrique Corvi, tesorero; A. Mavia, protesorero; J. Ventura, A. Bertoletti, A. Flaim y Pilade Bianchi, vocales.

S. M. C. y A. "LA MARPLATENSE"

En su última asamblea realizada el 24 del corriente fueron designados miembros de la Comisión Directiva, los siguientes camaradas: Miguel Torres, secretario; León Laduse, secretario de actas; Narciso Giménez, tesorero; vocales: García Belenda y Martino; éstos en carácter provisorio y hasta la asamblea a realizarse el día 2 de enero.

DE MAR DEL PLATA
Obra de reorganización

Entre varios compañeros hemos podido, una vez más, organizar nuestro Sindicato de Mozos Cocineros y Anexos en esta localidad de Mar del Plata.

En una asamblea verificada el día 24 del corriente, se acordó lanzar a la calle un manifiesto invitando a los trabajadores a ingresar en las filas de éste sindicato y en cuyo manifiesto se fijó el llamado para el día 2 de Enero de 1925. Esperamos que en esta reunión no falte ningún camarada, porque es de interés para todos nosotros. Esta reunión se realizará en el local de la Casa del Pueblo.

El sindicato debe ser una escuela de propaganda revolucionaria; que sea una escuela para los hombres, y no una guerra de los mismos obreros,

Corresponsal

SINDICATO de OBREROS SASTRES y ANEXO (Chacabuco)

Lista de suscripción de la cuota de 3 pesos para los oficiales y 1.50 para los medios, establecida por el sindicato en favor de la F. O. Marítima en Asamblea General:

José Gargaglione	3.00
Vicente Consilio	3.00
P. Sarpiello	3.00
Carlos Lella	3.00
P. Cereda	3.00
Rafael Gaspari	3.00
Pablo Tella	3.00
Antonio Casella	3.00
Marcelino Reynoso	3.00
Ramón Piñeyro	1.50
E. Pasquino	1.50
	34.50

Este total ha sido enviado a su destino, de acuerdo al deseo solidario del sindicato.

UNION GRANITEROS (Cerro Sotuyo)

IMPORTANTE ADVERTENCIA

Cumplimos en advertir a los camaradas que se alejaron de la localidad, que se han reanudado las labores de la Trituradora.

Lo que hacemos saber por si desean volver los ausentes que trabajaban en ella.

El Secretario.

UN TRIUNFO

Este sindicato aprobó en la asamblea general realizada el día 9 del pasado mes pasar a los patrones un nuevo pliego de condiciones.

Los patrones pidieron cuatro días de plazo para contestar; a los tres días era aceptado el pliego, salvo una pequeña objeción hecha a la parte que se refiere al salario. La asamblea aceptó y de inmediato se hicieron efectivas las mejoras, sin que hayamos debido recurrir a los procedimientos extremos.

Ello evidencia la personalidad de nuestro sindicato lograda a base de unidad y sacrificios.

Ahora nos disponemos al arreglo general de nuestro local social bastante deteriorado.

UNION OBRERA DEPARTAMENTAL (Concepción del Uruguay)

TRABAJOS DE REORGANIZACION

Con toda intensidad se están llevando a cabo los trabajos tendientes a la reorganización de los cuadros sindicales de esta.

Para ello funciona con toda regularidad el "Comité Pro Reorganización" compuesto por los siguientes camaradas, componentes a su vez de distintos sindicatos. Ellos son:

Clemente Suárez, secretario; Antonio Aguilar, secretario de actas; Antonio Ríos, tesorero; N. Miguel, para la información de BANDERA PROLETARIA; Vocales: Juan Cesarez, Luis Beltrán, Francisco Contentti, Senón Quintero y Amalio Fernández; Suplentes: Venancio Tuiller, Félix Sayes, Francisco Rivas, y Antonio Duarte.

SINDICATO DE O. PINTORES (Chivilcoy)

Este sindicato que termina de imponer a los patrones un pliego de condiciones, en su última asamblea renovó su Comisión Administradora recayendo los cargos en los siguientes socios: Sirio Fiol, secretario; Nicolás Passegni, secretario de actas, Juan Speranza, tesorero: Revisadores de Cuentas: Ramón Martínez y Antonio Sali; vocales: Zoiles López y Salvador Siapitella.

S. PICAPEDREROS DE LAS CANTERAS (NASCHEL, SAN LUIS)

Continúa en pie el conflicto que este sindicato sostiene con los burgueses Mauro Hnos., por lo que pedimos a los gremios afines, adviertan a sus asociados del conflicto a objeto de evitar engaños.

AVISO

Cobrador sindical precisa el Sindicato de Peluqueros. Informarse en la secretaría del mismo, Belgrano 1426, el martes 30 a las 22.

EL SECRETARIO.

Sindicato Obrero Afines al Automóvil

MANIFIESTO A LOS CHAUFFEURS EN GENERAL Y A LOS QUE TRABAJAN CON AUTO DE ALQUILER EN PARTICULAR

Camaradas:

En la asamblea general, después de un interesante aunque breve debate, se aprobó por unanimidad oficializar el 30 o|o para todos los CHAUFFEURS que trabajan con auto de alquiler. De inmediato la numerosa asamblea nombró una Comisión Especial para que conjuntamente con la Comisión Administrativa, realicen todos los trabajos relacionados con el alto propósito que nos proponemos. La Comisión nombrada convocará rápidamente a los delegados de los numerosos garages que están bajo el control de nuestra organización, para que éstos a su vez, conjuntamente con personal de los mismos, realicen la propaganda indispensable. La Comisión entiende que no es suficiente la propaganda que se realice entre los ya socios de nuestra organización. Es necesario ir más allá. Hay que hacer oír y comprender a los trabajadores CHAUFFEURS que por una u otra causa aun permanecen alejados del Sindicato. A estos camaradas nuestros hay que decirles que en estos momentos es vergonzoso e inexplicable su permanencia al margen de los cuadros sindicales. Y hay que hacerles saber en que grado atentan contra sus intereses, al observar esa actitud de pasividad e indiferencia. Ese estado de desánimo, de apatía suicida, es lo que a los patrones conviene. Ese abandono en que vegetan, hace que los patrones nos juzguen con desprecio y aprovechen para aumentar sus ganancias, menguando nuestras entradas.

NUESTRAS RAZONES Y PROBABILIDADES

Nuestras razones, la razón de todo el gremio, serían casi innecesarias decirlas aquí. Y decimos casi innecesarias, porque ellas están tan a la vista que nos acompañan a todas partes. Están en la vida de nuestro hogar y de nuestros hijos. Esas razones, compañeros, son nuestra miseria, nuestra penuria ,son el trabajar 12 y 14 y hasta 16 horas diarias, para adquirir un mísero jornal. ¿Qué decimos? Un miserable jornal cuando tenemos la suerte de levantar un número regular de viajes. Muy amenudo nos sucede el caminar de 2 y 3 horas ambulando por toda la ciudad sin levantar un solo viajero. Cansados y decepcionados nos paramos en una plaza, o nos retiramos al garage, sin ganas de salir más ese día. En la actualidad los CHAUFFEURS, que fuímos en otros tiempos un gremio privilegiado, hoy estamos en inferioridad de condiciones que ciertos gremios de peones. Decimos en estado de inferioridad porque estos obreros trabajan brutalmente, pero trabajan menos horas y aun cuano tienen un salario modesto, lo tienen más o menos seguro.

¿Y nosotros? Nosotros, debemos casi siempre nuestra insignificante ganancia a un día llamado de fiesta o a una "milagrosa" lluvia! ¡Hasta del tiempo somos juguetes!

Después de las razones expuestas. fácil es comprender que todos los CHAUFFEURS peones que en la actualidad ganan el 25 o|o, todos como uno solo, estarán dispuestos a secundar la propaganda ya iniciada por la Comisión nombrada de exprofeso, para oficializar el 30 o|o.

No es fácil demostrar las ventajas que tenemos ya en nuestro favor, para conseguir el tan insignficante aumento. Tenemos un 50 o|o de los patrones de uno y dos autos, que ya pagan hace mucho tiempo ese porcentaje o sea el 30 o|o.

El 50 o|o restante, de estos pequeños propietarios estamos casi seguros que apenas se enteren de la oficialización por nuestro Sindicato, pagarán dicho aumento sin la menor resistencia. ¡Es tan grande la razón que nos asiste!

En cuanto a las compañías que explotan los autos de alquiler, tal vez en su mayoría se resistan algo en ceder este aumento. Pero apenas observen nuestra decisión en mantenernos firmes en nuestras justas exigencias, optarán por aceptar la resolución de nuestro Sindicato.

Sabemos de varias de estas compañías que están esperando que sus obreros les presenten el pliego de condiciones correspondientes para firmarlo.

Bien compañeros: Ahora, después de la acertada resolución de la asamblea del día 12, lo que a todos corresponde hacer, es secundar sin reparo a la Comisión Especial que habéis nombrado. No debéis defraudar la esperanza de todos aquellos que os saben agueridos en estas luchas por la justicia de nuestra causa. Es este el más oportuno de los momentos, para ocupar nuestro puesto de combate y hacer flamear la bandera de nuestra organización. ¿Habrá alguien que se conforme en seguir ganando el 25 o|o? ¿Habrá un solo CHAUFFEURS que se traicione a sí mismo, traicionando la causa de sus hermanos? Creemos que nó. Creemos que nó, porque aun queda en nuestra memoria el recuerdo de las luchas titánicas que los obreros CHAUFFEURS han sostenido en contra del Capitalismo y el Estado, sabiendo siempre mantener bien alta la razón y la justicia. Hay que ponerse de pié y aprestarse para la lucha.

¡Basta un solo gesto colectivo, para que la resistencia patronal quede deshecha! Compañeros: que no haya un solo titubeo, una sola duda o una sola deserción. Entre nosotros no puede haber traidores! Nuestra causa es tan justa y tan noble que merece el máximo de sacrificio de cada uno de nosotros. ¡Seamos pues, valientes defensores de nuestra causa!

LA COMISION ESPECIAL.

Nota: —Todos los compañeros que ganen el 30 o|o tienen la obligación de notificarlo en esta secretaría, como también los que no perciban dicha comisión, (y las causas) para de esta manera poder llevar un control exacto de todas las incidencias de este movimiento.

NUESTROS CONFLICTOS POR EL 30 o|o

Día a día son numerosos los dueños de autos que van firmando el pliego de condiciones que hemos presentado según lo resolvió el gremio en asamblea general, celebrada el día 12 del corriente.

Pocos son los burgueses que se han resistido a este nuestro pedido de mejoras, entre éstos los más reacios son los dueños de los autos "Studebaker" que llevan los números 939, 2549, 4085, 4090, 6028, 6719, 8766, 10588, 10640, 10587, éstos burgueses son: Echevarría y Villaverde (a el cura) con domicilio en la calle Dobias 1040. El personal de esta casa que, desde hace días se encuentra en huelga, sigue firme como el primer día, dispuesto a hacerle bajar la cabeza al "servio" del papa. Ninguna artimaña conseguirá desorientar al personal de dicha casa. Ni una sola deserción a cufrido el personal, todos, como un solo hombre han respondido al llamado que se les ha hecho. Estos compañeros deben de servir de ejemplo al resto del gremio por su continuada acción, pues ni un solo coche a conseguido el rodar por estas calles del "gran" Buenos Aires.

Firmes como hasta ahora, camaradas, que el triunfo será nuestro.

Están en conflicto por la misma causa los coches 10648 y 3806 del burgués Pereyra.

¡Guerra a los traidores que se atrevan a salir con estos coches.

El Secretario.

U. G. DE PICAPEDREROS Y GRANITEROS
Prosecución de nuestro conflicto

La situación de nuestro conflicto, no puede ser más halagüeña, bajo todos los aspectos que se le observe. El personal se mantiene firme en su puesto de lucha, en forma admirable, y los compañeros de las canteras siguen prestándonos su más amplia solidaridad, siendo éstos los factores indispensables para el triunfo, no cabe la menor duda que esto será en breve un hecho real.

Si bien es cierto que este movimiento nos ha costado muchos sacrificios a todos, no es menos cierto que obtendremos la debida recompensa con el triunfo y las provechosas enseñanzas que éstos diez meses de tesonera lucha nos dejan.

No se trata aquí de una de esas luchas comunes que se producen entre el capital y el trabajo, sinó de una encarnizada lucha entre obreros y patrones, donde unos pretendían imponer la autoridad absoluta del patrón que, como tal, entiende que el obrero debe someterse incondicionalmente a su mando, negándole todo derecho que no sea el de reventarse en el trabajo, y el sindicato, que entiende que está compuesto de hombres con derecho a imponer que se le respete y se le remunere su trabajo lo bastante para poder vivir, y que aspiran a emanciparse totalmente de la explotación capitalista; pero mientras ésto no sea posible, trabajan con ahinco y abnegación para ir disminuyendo, cada vez más, la autoridad patronal y, como consecuencia lógica, ir imponiendo la del sindicato.

En ésto está justificado el motivo de esta porfiada lucha que no tiene otro objetivo que el de imponer la organización. Ni un solo centavo pedimos de aumento en nuestros salarios, ni tampoco disminución de horas de trabajo.

Esto evidencia en forma incontrastable que nuestro gremio ama la organización y que ha comprendido cuál es su misión histórica.

La clase patronal creyó que el hecho de no pedir mejoras, sería favorable a sus planes, figurándose que los obreros, al no luchar por mejorar los salarios, se cansarían, creyendo que sus sacrificios serían estériles; pero se equivocaron grandemente. No calcularon que treinta años de organización habían hecho su obra, y que unos meses de lucha no podrían nunca deshacer una labor tan grande como pueden haber hecho treinta años de propaganda.

Estamos en condiciones de afirmar que aún cuando la lucha se prolongue algunos meses más, el triunfo para nosotros es un hecho, y cuanto más dure la huelga, más amplio será nuestro triunfo.

El Comité de Huelga

ASERRADORES, CARPINTEROS Y ANEXOS (BOCA Y BARRACAS)

Resolución importante del gremio acordado en la asamblea general extraordinaria del día 18 de Diciembre.

Compañeros: ¡Solidaridad!

La asamblea general extraordinaria del gremio efectuada el jueves 18 del corriente, se abocó a la discusión de los asambleístas el asunto: CONFLICTO DEL GREMIO.

El tema que se consideró fué la huelga que desde hace 25 días mantiene valientemente los obreros de los talleres "EL EJE", cuyos motivos está enterado todo el gremio, y que, fué a causa de que se les ha querido descontar de los jornales para el aporte a la Ley de Jubilaciones (Ley 11.289).

Interpretando el gremio, en magna asamblea general, que la solidaridad es la acción más noble y sagrada entre la clase trabajadora acordó: RETIRAR 1.000 $ DE LA CAJA SOCIAL PARA DISTRIBUIR ENTRE LAS HUELGUISTAS cuya cantidad debe ser repuesta por los compañeros del gremio, en este sentido:

A) $ 2.00 quincenal para los oficiales que trabajan efectivos;

B) $ 2.00 mensual para los oficiales que trabajen a turno;

C) $ 1.50 quincenal para los peones;

D) $ 1,00 quincenal, ayudantes y aprendices.

Los compañeros del gremio de Aserradores, Carpinteros y Anexos de Boca y Barracas, que siempre han demostrado la más franca solidaridad, harán en estas circunstancias, la demostración palpable del alcance de su conciencia sindical y gremialista, prestando su apoyo pecuniario a sus hermanos de explotación que defienden una causa justa.

¡Solidaridad, trabajadores! ¡Viva la emancipación obrera! ¡Viva la huelga de los obreros de "EL EJE".

LA COMISION.

U. O. LOCAL (CAPITAL)

CIRCULAR A LOS SINDICATOS ADHERIDOS

El C. L. ha resuelto enviar esta Circular a las organizaciones adheridas, a los efectos de informarles de ciertas cosas que es indispensable que los sindicatos conozcan.

Como los compañeros recordarán, por resolución de una Asamblea General de delegados, el Comité Pro-Presos quedó a cargo del C. L. hasta tanto se designase a los compañeros que tendrían a su cargo el mismo.

En distintas reuniones de delegados figuró en la Orden del Día el asunto, pero nunca fué factible la designación del mismo, quedando su administración a cargo del C. L.

Ahora bien: el movimiento del Comité Pro-Presos en los últimos meses fué grande; el aumento de la reacción policial, por una parte, y los conflictos grandiosos que ha debido sostener el proletariado, han determinado esa situación. El conflicto marítimo, con su gran número de detenidos y procesados, en primer término, han hecho que el Comité dispusiese de sus últimos recursos para ayudar y defender a los compañeros víctimas de la persecusión capitalista.

Por otra parte, a un aumento de la actividad, ha correspondido una **disminución de las cotizaciones.** Las entradas del Comité Pro-Presos por concepto de cotizaciones, son muy pequeñas. ¿A qué se debe esa situación? A varias causas:

1. — A las resoluciones que han tomado diversos sindicatos de desconocimiento del Comité Local, que hacen extensivo al Comité Pro-Presos. Esos Sindicatos deben reflexionar y comprender que eso es un absurdo. De las desavenencias internas por nada en el mundo deben resentirse los camaradas, que en la lucha contra el capitalismo, son víctimas de la reacción. Esos sindicatos deben reaccionar, cotizando al Comité Pro-Presos.

2. — A la circunstancia de que diversos sindicatos, cuya situación financiera no es muy próspera, se han retrasado tanto que en la imposibilidad de cotizarlo todo, no cotizan nada. Esos sindicatos deben ir cotizando los meses corrientes, planteando su situación ante el C. L. para que éste proponga en una Asamblea de Delegados una amnistía por los meses anteriores.

Además, se han formulado, sin precisar absolutamente nada, acusaciones calumniosas contra el C. L. con respecto a su administración del C. Pro-Presos. Por supuesto que la calumnia imprecisa no nos alcanza.

Todas estas cosas, han inducido al C. L. a tomar las siguientes resoluciones:

1. — Invitar a todos los Sindicatos a ponerse al corriente con el Comité Pro-Presos.

2. — Convocar una Asamblea de Delegados para constituír definitivamente el Comité Pro-Presos.

Entonces, pues, se cita a los delegados sindicales a la

ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA

que se realizará hoy, sábado, 27, a las 20 y 30 horas, en Rioja 835.

Orden del día:

Designación del Comité Pro-Presos

Se recomienda a las C. C. A. A. de los sindicatos, la designación de compañeros que puedan aceptar integrar el Comité Pro-Presos.

Es un alto deber sindical el no faltar.

Por el C. L.

A. T. Ghioldi

Secretario General

DESDE ROSARIO

EL NUEVO LOCAL SOCIAL

Con la adquisición del nuevo y amplo local de la calle Corrientes 1413 adquirido por el Sindicato de Mozos, hoy al margen de la U. S. A. por errores que gravitan siempre sobre la mentalidad de quienes suponen que los triunfos o las derrotas deben fabricarse por alguien ageno a los propios interesados, se ha operado una concentración de Sindicatos. En el local citado que repito es un amplio salón con toda clase de comodidades, y con medidas de higiene estimables, han establecido ya su secretaría, la U. O. Local y los Sindicatos de Ebanistas, Carpinteros, Sastres, Empleados de Comercio, Gráficos y Galponistas, de manera que en lugar de local obrero, más bien parece aquello una amplia escuela sindical donde en mutua camaradería los trabajadores se reunen en grupos después del trabajo cambiando ideas y planeando trabajos favorables al acrecimiento y potencia de la organización rosarina. La U. S. A. tiene allí su mejor representación y sus más inteligentes defensores.

Constituye la adquisición de este local transformado en Casa del Pueblo un acierto de los camaradas.

Allí funciona el telefono N.o 5477 y las secretarías de 6 a 11 y de 14 a 19.

EL C. PRO PRESOS DE LA U. O. L.

Con el éxito obtenido en el pic-nic que a beneficio de este Comité y patrocinado por el mismo se realizó en la isla Sívori, el Comité está en condiciones económicas sino muy holgadas lo suficiente para atender como corresponde cualquier contingencia deribada de la lucha.

La solvencia moral de sus componentes así como el prestigio que goza la U. O. L. y el Comité pro presos hace que este puea realizar su labor a entera satisfacción de todos.

EN LA F. O. MARITIMA

Se ha operado el resurgimiento que teníamos por descontado sabiendo la experiencia y voluntad que poseen los militantes de esa. Hoy la normalización es estimable y dentro de poco la seccional Rosario ocupará el lugar que siempre le ha correspondido entre las organizaciones revolucionarias de esta.

LOS VENDEDORES DE DIARIOS

Entre los canillitas hay un serio descontento hacia el diario chantagista de la capital "Crítica". La dirección de ese diario envía las remesas normales del diario a un grupo de burgueses quienes monopolizando la venta impiden que los verdaderos canillitas puedan vender el diario. Demandada una resolución a la dirección de Buenos Aires esta ha enviado a su representante el ex anarquista Apolinario Barrera quien en defensa de los intereses de la empresa y dado su cargo de inspector general ha dado la razón al grupo de burgueses en contra los intereses del numeroso gremio de "canillitas" que han formulado sería protesta y que se disponen a boicottear el diario y demandar solidaridad a los gremios de esa.

Veremos en que queda eso.

EN EL PEQUEÑO CIRCULO DIVISIONISTA

Entre el impotente grupo del quintismo hay la mar de fondo; se habla de colmas y chantages pero no se señala ni quienes son los chantagistas ni donde se ha producido aquel. Por lo visto es algo serio que ha de ver la luz dentro de poco dada la participación que en él han tenido ciertos titulados revolucionarios.

A su debido tiempo impondré en crónicas sucesivas del epílogo de ese "affaire" que tiene alarmada a la familia divisionista.

BANDERA PROLETARIA

Son pocos los números que llegan a esa del órgano de la Central; los compañeros creen más cómodo y sobre todo barato el ir a las secretarías sindicales y hojearla allí en natural perjuicio de los intereses del órgano de la Central.

Los camaradas harían bien en suscribirse aportando así su grano de arena al sostenimiento del mismo.

El agente general en Rosario es José Salvatierra en cuyo domicilio Paraguay 1036 atiende pedidos.

Aparte de ello en el local de la U. O. L. se atienden también suscripciones y demás por lo que esperamos que los camaradas concurran a suscribirse.

Corresponsal

Desde Santa Fé

OFICIOS VARIOS

Una reacción vindicatoria empieza a conmover a los compañeros que por mucho tiempo permanecieron alejados de los organismos sindicales.

Ya era tiempo, dado que la misma indiferencia mataba lentamente los frutos de tantos sacrificios, de tantas víctimas que en un momento de entusiasmo brindaron las flores de su libertad en aras del respeto y del derecho de los oprimidos.

Es el dolor de las derrotas; son las ansias de ver resurgir lo que en otra flameó pujante, pero fortalecida por las lecciones que la misma reacción capitalista y estatal se encargó de señalar, lo que impulsa a los compañeros a intentar la reorganización total de los gremios para imprimirles una orientación sólida como los principios que encarna la finalidad orgánica de la U. S. A.

El primer paso realizado fué hacer un llamado a camaradas de distintos oficios para cambiar opiniones, acordándose por unanimidad llevar a cabo asamblea para el 8 de enero de 1925, para dejar constituído definitivamente el Sindicato de Oficios Varios, el cual se abocaría en la tarea de la reorganización.

Es necesario, pues, la cooperación de todos los que tengan un poco de voluntad para que la obra no se malogre, convirtiéndola en una realidad palpable.

F. O. MARITIMA

Esta seccional atraviesa un período crítico que impide el desenvolvimiento de la misma, ya que no queda otro camino que resarcirse de la derrota infligida por el capitalismo naviero.

Pero lo doloroso del caso es que un malestar se ha posesionado de la mayoría de los militantes, contribuyendo a desgarrar el entusiasmo de los mismos.

Esa campaña derrotista y castradora debe terminar, puesto que con actitudes torpes jamás podría levantarse la federación.

El congreso marítimo se aproxima

y en él se formalize n las bases amplias por las que ha de regirse la F. O. Marítima, desechando los manotones gomperianos con que nos quieren aviar los que no pueden extirpar el morbo del reformismo que tienen encajado en la médula.

Es imprescindible llamar cuanto antes a una asamblea para limar las asperezas y aclarar los puntos oscuros que obstruyen la reorganización sindical.

SINDICATO DE LA INDUSTRIA PESQUERA

Este novel sindicato prosigue con el mayor entusiasmo la organización del mismo. En asambleas realizadas se acordó organizar una velada teatral a beneficio de varias instituciones y para el domingo 28 del corriente la U. O. Local organiza para los pescadores una conferencia de carácter sindical en una de las islas vecinas, donde harán uso de la palabra varios camaradas designados para el acto.

Más adelante se realizan diversos actos, y hay hasta intenciones de realizar una gira por toda la provincia de Santa Fe, la que de llevarse a cabo se haría contando, claro está, con el apoyo económico de la Central.

De los incalculables beneficios que esta posible gira podría aportar, da una idea el desastroso estado de la organización provincial y el deseo de organizarse que hay en algunas localidades, los que aprovecharían la llegada de los delegados para efectuar aquel propósito.

EN LA U. O. LOCAL

El C. de la U. O. L., compuesto por militantes avezados y voluntariosos activa en diversos órdenes la propaganda y se dispone a intensificar la misma para lograr acrecentar la organización ya existente.

Si los sindicatos secundan a los empeñosos camaradas de la U. O. L., dentro de poco la organización de Santa Fe reflorecerá de nuevo para librar batalla a los chupopteros del sudor ageno.

Voluntad y decisión.

Marcos.

A los trabajadores de Las Palmas (Chaco).

¿Quiénes son y dónde están?

Como todo sueño fantástico que al volver a la realidad se desvanece, la mentira, la calumnia e hipocresía se descubre con el tiempo y la realidad.

Siempre que leí al maestro y camarada Kropotkin donde relataba que la policía rusa no sólo se mezclaba en los grupos de revolucionarios del mismo país, sino que fomentaba las empresas periodísticas en el extranjero para así poder conocer la obra de los buenos y denunciarlos a los asesinos del pueblo, me resistía a creer que hubiera hombres tan perversos y degenerados y más me era imposible creer los sistemas empleados por nuestros... policías de la Argentina, según lo relata el ex oficial Federico Gutiérrez en su libro "Noticias de Policía", para hacer v a los trabajadores que sus mejores compañeros y más celosos guardianes eran vendidos o de la misma policía, para así sembrar la desconfianza entre todos los obreros en lucha contra el patrón o el Estado; pero la realidad siempre convence a los mortales.

Aquí, en este maldito Chaco, también se quiso dar un golpecito de esos, pero con muy poco éxito y menos inteligencia.

A los pocos días de tomarme preso y de haber destruído y robado el local de la Federación y sus útiles, las autoridades, siempre al servicio de la empresa y los perros carneros crónicos ydegenerados de ésta, para restar indignación contra los autores de semejante atropello y sembrar la confusión, corrieron la voz de que me había vendido (?)...

En la forma que se presentaron los hechos si aquí los trabajadores no fueran tan imbéciles, nadie hubiera dado crédito a semejante fábula, pero, repito que los obreros de aquí son tan inútiles que nunca quieren pensar ni analizar las cosas por sí solos y tienen que dárselo todo hecho y resuelto sea como sea y se conforman...

Los más capacitados se resistieron a creerlo y cuando vieron que llevaba diez meses de cárcel y que la empresa me querellaba y luego fuí condenado a dos años de prisión, deshecharon toda duday más aún, conociendo las causas de los dos procesos que se me seguían, que eran una contradicción de la supuesta traición...

Hablando con unos y con otros he sabido algo de lo que a ellos no les gustó por no comprenderlo, claro está; una de estas quejas era por haber dejado a una persona no federada ni obrero de la empresa, el encargo de retirar la correspondencia, pero han de saber que cuando la policía asaltó el local nadie lo esperaba y no se pudo sacar nada, así que quedó dueña de todo, desde el sello y libros de secretaría hasta los papeles de menos importancia, después, al día siguiente de mi detención se destruyó el local y se retiraron o robaron todo lo que en él había, luego la Federación "legal" y "oficialmente" había desaparecido... y el jefe de correos exigía el sello de ésta para retirar toda la correspondencia que para ella venía; sólo entregaba la que venía a mi nombre. ¿Quién le iba a dar la orden? ¿quién fué a visitarme? ¿Quién merecía confianza y era capaz de hacerse cargo? Nadie. Luego, antes de comprometer, si es que quedaba alguno aquí que fuera capaz, lo hice a una persona de mi confianza; además sabía que éste no sería desalojado por habitar en terreno particular, no de la empresa. Recordad, trabajadores que ni siquiera fueron capaces de llevarnos la comida a la comisaría y por falta de recursos tuvimos que recurrir a personas que, si bien han sido obreros de la empresa, entonces vivían independientes y por lo tanto desvinculados de la Federación, para que nos atendieran del hotel.

Recuerden también que a los seis días de estar yo preso y de destruir la Federación, yo indignado por vuestra cobardía e indiferencia, escribí una nota dirigida a todos los compañeros que más confianza me merecían por su capacidad y actuación en la organización, sin embargo no fueron capaces de hacer nada para impedir que la reacción siguiera.

Según otras informaciones, unos cuantos se reunieron y decidieron pedir delegado al C. C. de la U. S. A. ¿Para qué? ¿Pero acaso os habéis figurado que un hombre de Buenos Aires traerá el maná del cielo? ¿Quién atendería a ese delegado? ¿Por dónde entraría? ¿Qué podría hacer un hombre solo en esos momentos? ¿Dónde estábais y qué hacíais cuando estaban echando el local abajo? ¿Dónde ese entusiasmo y bravura cuando el mar está tranquilo? ¿Qué hacían esos hombres "machos" que se negaban a hablar en las asambleas y nunca quisieron aceptar ningún cargo y siempre decían que en los momentos de la acción se verían los machos y los charlatanes?

Por todo esto, yo escribí al C. C. y les decía que no mandaran ningún delegado, pues sería tiempo y plata perdidos y hasta se exponía a desaparecer del mapa... sin ninguna responsabilidad, pues si no fueron capaces de abandonar el trabajo en aquellos momentos, ni de cooperar siquiera para pagar la comida del hotel y otras cosas, ¿cómo iban a recibir al delegado? Déjense de macanas, compañeros, ahí no cabían más discursos ni protestas platónicas, sino agarrar las armas y ... hasta morir o vencer, como lo gritaban cuando estaban borrachos lo demás es miedo, ignorancia y cobardía.

Y bien, aquí estoy nuevamente; he corrido por todos los sitios y he hablado con muchos, pero ninguno se atreve a acusarme, ¿dónde están, entonces, esos descontentos y quienes son? Unos, los pagados por la empresa, y los otros, los eternos esclavos de ojos vendados que no son capaces de ... sentir nada.

Ahora todos quieren la reorganización, pero nadie quiere hacer nada, están acostumbrados a que les den la papa en la boca y eso no puede ser, si queréis reivindicar vuestros derechos tenéis que luchar por vosotros mismos y no esperar que ningún Juan de afuera venga a hacer lo que sólo vosotros podéis y estáis en condiciones de hacer.

Y para terminar, invito a todos los que quieran demostrarme mi mala conducta y la supuesta como fantástica traición, así sabremos quienes son los machos y quienes los maulas y vendidos.

Esperando los acontecimientos.

J. García Pulido.

Las Palmas (Chaco), diciembre 1924.

...ta. — Van ya tres cartas que le remitimos a su nombre y en Las Palmas. Envíe segura dirección.

CIRCULAR DE TESORERIA N.o 1

A los tesoreros de los sindicatos adheridos

Estimado compañero:

Por intermedio de la secretaría de la U. S. A. os habréis informado de que el subscripto ha sido designado para ocupar el cargo de tesorero, a quien deberán dirigir en lo sucesivo los giros y valores que correspondan a la U. S. A. Y, la correspondencia, como se ha hecho hasta ahora, a la calle Rioja 835.

Al propio tiempo cumple con recordar que, no obstante las diversas comunicaciones dirigidas a los sindicatos por el anterior Comité Central en el sentido de que se dispusieran a adoptar el nuevo sistema de percepción de la cotización por medio de la ESTAMPILLA CONFEDERAL, resuelto por el Primer Congreso de la U. S. A., no se ha logrado que una cantidad importante de sindicatos lo lleven a la efectividad. Confiamos que en esta oportunidad se habrán de interesar en el asunto y lo resolverán de conformidad a las instrucciones impartidas con anterioridad.

Recomienda, además, a los camaradas tesoreros de los sindicatos que se encuentran atrasados con la caja, el cumplimiento normal de los deberes contraídos, a fin de que la labor del Comité Central pueda desenvolverse sin dificultades.

Sin otro motivo, salúdale cordialmente y por su intermedio a los demás camaradas.

Atilio B. Biondi.
Tesorero

Compañeros:
Difundid "BANDERA PROLETARIA"

"BANDERA PROLETARIA"
ORGANO OFICIAL DE LA U. SINDICAL ARGENTINA
Aparece los sábados
Redacción y administración: calle Rioja 835 — U. T. 0102 Mitre
Suscripción mensual, $ 0.50. — Número suelto, $ 0.10
Correspondencia y valores, a nombre del administrador, Alfredo Fernández.

LA VERDAD SE ABRE PASO

No estando aún conformes con destruír la organización de los trabajadores de este país, dividiéndolos y llevándolos a una guerra sin cuartel, ni con difamar y calumniar a los mejores militantes revolucionarios, los redactores de "La Protesta", han querido llevar esas difamaciones y calumnias al terreno internacional, buscando que la execración del proletariado universal anulara para siempre a los que consideraban sus enemigos porque no silenciaron sus traspiés y canalladas.

Con ese único objeto enviaron un emisario a Berlín, el que consiguió, en parte, quién sabe por qué medios, su objeto. "La Protesta", con gran algazara y regocijo publicó, en recuadro y en negrita, los resultados de su obra internacional. Pero, como tenía que suceder tarde o temprano, sus propósitos, que no queremos calificar, y sus maniobras indignas tenían que ser conocidas en Europa y en todas partes, porque, al fin, la verdad triunfa siempre.

Con el propósito de contribuír al esclarecimiento de la verdad sobre este viejo pleito de moralidad revolucionaria, hice un estudio retrospectivo, perfectamente documentado, del movimiento obrero y anarquista de este país, el que fué publicado en los últimos números de "Solidaridad Proletaria", de Barcelona, órgano de la C. N. T. de España.

La base documentada de mi artículo y los hechos incontrovertibles que en él expongo sacaron de quicio a los redactores de "La Protesta", quienes me han obsequiado con una retahila de insultos, muy dignos de ellos, ya que esa es su única misión desde hace varios años. Pero a mí, esos desahogos de despecho, me tienen absolutamente sin cuidado. El proletariado que me ha honrado siempre con su confianza al conferirme cargos de responsabilidad en sus luchas, me conoce ... Y es su opinión la que me interesa. Por otra parte, ya sabía yo que la verdad es dura, amarga y que hiere como el más filoso cuchillo a los acostumbrados a vivir de la mentira; y también a lo que se expone el que se decide a decirla sin ninguna clase de ambajes ni reticencias, máxime cuando la verdad hiere a elementos de la catadura moral de los asaltantes de imprentas obreras y asesinos de trabajadores revolucionarios. Leval y Gorelik, víctimas de los peores ataques por exponer en un manifiesto al proletariado internacional algunos hechos verídicos, claros y concretos, igual que yo, son una prueba.

Insultar, difamar, calumniar, etc., etc., es lo único que saben hacer y vienen haciendo desde hace muchos años. Bastaría, para corroborar esta afirmación, recordar las campañas de intriga que sostuvieron contra los periódicos obreros y anarquistas "La Protesta Humana", "La Rebelión", "Nubes Rojas", "La Obra", "Renovación", "El futuro", "Bandera Roja", "El Trabajo", "El Libertario" "La Antorcha", "Pampa Libre", "Ideas", "Bandera Proletaria", etc., etc. Y es que los redactores del ex diario anarquista "La Protesta", con Emilio López Arango a la cabeza, no han recibido otra educación periodística, más que esa. Todos recordamos las circunstancias en que el citado personaje apareció en el diario "de la colectividad". Fué cuando lo abandonaron todos los anarquistas honestos por no solidarizarse con el sucio y escandaloso asunto de la cervecería Palermo, cuando por falta de anarquistas que quisieran hacerse cargo de su redacción, el administrador chantagista la entregó a un político que, para despistar se hizo llamar Noel de Lara. Descubierto éste por los socialistas, no tuvo más remedio que irse, y, entonces, Arango, qe hacía de corrector de prebas, a falta de otro, pasó ha hacer de director... Y, claro está, la misión única de "La Protesta" en aquel entonces, era la de defender al que de administrador pasaba a ser su dueño. Y como defender con razones y argumentos valederos a un delincuente convicto y confeso no es tan fácil, Arango, que, sin duda, ya conocía la célebre máxima de Lenín para anular al adversario, lo defendió admirablemente usando la suposición malevolente, la difamación, el insulto y la calumnia contra los que combatían la inmoralidad en los métodos de lucha y exigían de los militantes honestidad y concordancia con las ideas. Incapaz de elevar a su amo hasta el nivel donde estaban los otros, trató, por todos los medios, de rebajar a éstos más abajo de lo que estaba aquel, sin darse cuenta que, en esa tarea servil, era él, el que se rebajaba, el que se hundía.

Iniciado y educado así en una labor de difamación y de intriga, es de suponer los frutos que podrá dar...

Otra de las características más sobresalientes de ese sujeto es la de acusar con frecuencia, a los demás, de los defectos y miserias morales que le son propias. Por eso no debe de extrañarnos que califique de provocadores, intrigantes, etc., a todo el que le destruya sus madejas de sofismas y mistificaciones (por las que cobra un buen sueldo desde hace cerca de diez años, no obstante ser un terrible enemigo de la burocracia).

En la imposibilidad de levantar una sola acusación, — porque son los hechos incontrovertibles los que acusan — antes que contestar a lo expuesto en mi artículo, han creído más conveniente tratar de empañar, con burdas palabras, mi conducta de militante. Y eso, que es el supremo recurso de todos los cretinos cuando la verdad los acosa, es la confirmación más categórica de mis aseveraciones y su culpabilidad.

Como queriéndolo negar valor a la documentación expuesta, dicen que yo "acostumbro a tergiversar el valor de las palabras, a invertir los términos de un artículo y atribuír opiniones de un tercero al autor de un escrito cualquiera", y luego, para corroborar lo dicho antes, agregan que yo comenté en "El Hombre", de Montevideo, un artículo de López Arango publicado en la revista bolcheviqui, "La Campana", que su amigo, Abad de Santillán, sacaba en Santa Fe, atribuyéndole un párrafo que sostenía el criterio reformista y legalista de "un tercero" (?) que defendía la democracia, el legalitarismo, etc."

Todos sabemos que Arango defendió el bolcheviquismo y la dictadura desde "La Campana", y otros periódicos Pero el artículo que yo le comenté, y del cual le transcribí un párrafo muy sabroso y muy "anarquista", apareció en "La Protesta" a principios de 1920. Revísese ese dirio y se verá quién es ese "tercero" reformista que defendía el Estado, la democracia, etc., al parecer no solo desde "La Protesta". ¿Por qué no dirán también que aquellos editoriales reformistas, que fueron comentados desde "El Libertario" y aquél donde calificaban de vulgar el gesto heróico de Wilkens, y donde decían — refiriéndose a la muerte del teniente coronel Varela —: "Apena pensar que se mate a un hombre en la plenitud de su vida", era la opinión de un tercero? ¿Acaso la de Carlés...?

Los que con frecuencia cometen la canallada de tergiversar los términos y hasta cambiarle palabras a un artículo y atribuírle a uno lo que ha escrito otro, son los de "La Protesta"; pues, no hace mucho aún, transcribieron un artículo de un periódico de España, sobre sindicalismo y anarquismo, cambiándole términos y palabras fundamentales. En BANDERA PROLETARIA, un compañero, comentó la cínica tergiversación, poniendo de manifiesto lo que eran capaces de hacer los inescrupulosos redactores del ex diario anarquista, que, no hacía mucho, también habían transcrito el editorial de un diario burgués, sobre un hecho anarquista, poniéndole la firma de un compañero al pié, con propósito de difamarlo. ¿Y a qué seguir? ¿Han sido honestos una sola vez en la vida? ¿No recuerdan lo que le dijeron a Cortés y Carreño, amenazándolos con sacarle al sol "sus trapitos sucios de aquí y de Montevideo", después de haberlos defendido a capa y espada cuando esos mismos "trapitos sucios" se ventilaban?

Se lamentan, los muy cínicos, de que este pleito haya ido al terreno internacional, pero ¿quiénes lo han llevado? ¿No han sido ellos los que buscaron una excomunión del proletariado internacional contra el proletariado de la U. S. A.? ¿Por qué dicen ahora que el proletariado internacional no podrá fallar sobre un asunto cuyos pormenores desconoce? ¿Es que antes los conocía mejor? ¡Ah, es la propia conciencia que los acusa y tratan de evitar un fallo que les sería fatal!

Lo más notable del burdo brulote que escribieron bajo la fiebre que les produjo mi artículo de "Solidaridad Proletaria", es la frescura con que me acusan de "bolchevizante de última hora" y de haber tomado "partido por la Sindical Roja". (Posiblemente será por eso que los anarco-bolcheviquis me niegan el saludo y los comunistas de aquí y los de "La Batalla" de Barcelona, en distintas ocasiones, me prodigaron unos cuantos insultos, que "La Protesta" repite ahora). Yo, que no tuve necesidad de rectificaciones respecto al bolcheviquismo, a la I. S. R. y a la mal llamada "dictadura del proletariado", podría transcribir las opiniones mías, que constan en las actas de las asambleas obreras donde se trataron esos asuntos; pero no es necesario, por cuanto, eso, como todo lo demás que me atribuyen los escribas del diario divisionista, podrán creerlo en la China o en el planeta Marte, pero aquí, donde todos me conocen, moverá a risa, únicamente.

No hubiera imaginado que mi artículo había de causarles tanto mal, hasta el extremo de hacerles escribir más de diez editoriales llenos de insultos y diatribas contra la organización que defiendo y contra "Solidaridad Proletaria", que lo publicó; y eso que sólo traté de la unidad obrera, que si encaro, además, otros asuntos, — en que consiste el "revolucionarismo" y "federalismo" de la "fora", por ejemplo — para cuyo esclarecimiento abundan pruebas terminantes, vociferarían diez años seguidos.

Lo que nos reconforta es saber que de nada le valdrá a los divisionistas escribir diez ni cien editoriales calumniosos y difamatorios; la verdad se abre paso y, tarde o temprano, triunfa, a pesar de todo.

J. M. Fernández

EL COMERCIO EN RUSIA

Datos estadísticos del Departamento de Impuesto, a fines 1922.

Cantidad total de las empresas en la ciudad:

Estado	5.341	%	1'2
Cooperativo	17.974	„	5'8
Privado	396.979	„	93'0
Totales	420.294		100'0

Cantidad total de las empresas en el campo:

Estado	473	%	6'6
Cooperativo	7.707	„	9'6
Privado	314.452	„	72'2
Totales	420.294		100 0

Giro en miles de rublos oro:

Estado	83.069	%	21'1
Cooperativo	37.908	„	6'7
Privado	314.452	„	72'2
Totales	435.429		100'0

A fines de 1923, este mismo cuadro sufre las alteraciones siguientes:

Estado	11.724	%	2'4
Cooperativo	29.140	„	6'2
Privado	423.171	„	91'4
Totales	464.035		100'0

En el campo:

Estado	1.408	%	1'1
Cooperativo	18.170	„	14'6
Privado	106.225	„	84'3
Totales	125.803		100'0

Rublos en oro girados:

Estado	55.726	%	9'1
Cooperativo	65.100	„	10'6
Privado	489.320	„	80'3
Totales	610.146		100'0

Los anteriores cuadros estadísticos han sido publicados en el "Tud" (Trabajo), órgano del Soviet Central de los Sindicatos Obreros, núm. 102, del 8 de mayo de 1924.

La organización sindical y los anarquistas

Los que formamos en las filas del movimiento anarquista, entendiendo por tal el que integran los hombres de más conocida responsabilidad, no solamente como militantes anarquistas sino que también como militantes sindicales, precisamos aclarar de una manera continuada, puesto que el ataque a esa tendencia ideológica es permanente, que es lo que perseguimos con nuestra militancia en los sindicatos. Para muchos hay un contrasentido entre nuestras concepciones libertarias y el acatamiento voluntario por nuestra parte a ciertos acuerdos tomados en asambleas, o reuniones de más o menos número. Pero ese contrasentido que se pretende descubrir no es otra cosa que la demostración terminante de lo poco que se investigan las concepciones que se combaten. Lógicamente, ello resta autoridad y validez a la crítica, puesto que, sin un previo y consciente análisis, se juzga lo que no se ha comprendido o no se ha puesto empeño en comprender.

Si el anarquismo admite como cosa necesaria la organización de un cuerpo para que viva y se desarrolle, demás estaría molestarse en hacer comprender a sus enemigos esa irrefutable verdad. Pero no se juzga así al anarquismo. Se le presenta como una cosa insubstancial y carente de sentido y, exprofeso, se invierten sus concepciones para presentarlo como enemigo de lo orgánico.

No negaré que en el anarquismo existe una tendencia individualista que pretende se deje todo librado al criterio individual de cada uno. Pero ello no supone de ninguna manera que ese sea el criterio predominante en las colectividades anárquicas. Por el contrario, esa tendencia individualista est ácasi por completo desterrada y en cambio está muy nutrida la que considera necesaria la organización, tanto en el aspecto económico, como en el orden de la coordinación ideológica.

Pertenecientes nosotros a la tendencia comunista anárquica y no individualista, se explica fácilmente nuestra consecuencia con los ideales, aún militando en las organizaciones económicas del proletariado.

A continuación expondré algunas de las numerosas razones que tenemos para militar en los sindicatos obreros, sea cualesquiera su orientación.

Nosotros no somos un partido parlamentario. En consecuencia, estaría demás que pretendiéramos, a semejanza de todos los partidos "obreristas", "trabajar" desde los sindicatos nuestras candidaturas a los cuerpos colegiados de los parlamentos burgueses.

Nuestro primer propósito es evitar que los sindicatos obreros se conviertanen muñecos de los elementos electorales, cuyos elementos acechan constantemente con el fin de afirmar sus organismos de tramoyas y crearse una personalidad que no poseen.

Esa propaganda antielectoral será tanto más proficua cuanto más cerca se haga de las multitudes.

No olvidemos que hay otros equivocados dentro de la organización sindical, tanto o más peligrosos que los anteriormente nombrados: me refiero a los reformistas que se pasan la vida cantando loas a los métodos del que fueron jefe de una importante corporación obrera, Samuel Gompers, recientemente fallecido para bien del proletariado.

En nuestro concepto, el reformismo parte de una base falsa, puesto que con sus métodos de colaboración adormece el espíritu revolucionario de los trabjadores. Y como nosotros entendemos que la transformación social ha de operarse mediante un sacudimiento brusco, un hecho revolucionario, de los hombres que anhelen esa transformación, lógicamente debemos combatir el método dañino de la colaboración y las contemplaciones con la burguesía.

El mal hay que combatirlo desde su base. Actuando el elemento reformista en el seno de los sindicatos, nada más acertado que aunarnos nosotros a ellos — a los sindicalistas — para que nuestra obra de crítica sea eficaz.

Pero esa lucha contra las tendencias perniciosas no debe absorver toda nuestra labor. Es preciso que al margen de ello hagamos exposición de doctrina, labor educadora y lucha contra el patronaje.

Allí donde haya obreros que deseen mejorarse económicamente, arrancar concesiones el capitalismo explotador, debemos estar y hemos estado siempre nosotros los anarquistas, para alentarlos en la lucha y desviarlos de las falsas orientaciones en que pretendan encaminarlos los politicastros y reformistas.

Preciso es conseguir mejoras económicas; pero muy necesario es también, arrancar concesiones morales. No olvidemos que los esclavos romanos estaban regularmente mantenidos, pues los amos sabían que a obrero alimentado, mayor rendimiento en la producción. Sin embargo, el descontento era grande ¿Porqué? pues porque, ¿qué les importaba estar llenos de vientre si eran esclavos?

Eso es lo que no podemos olvidar nosotros. ¡Pan, sí; mucho pan! ¡Y mucha libertad, también! Toda la que sea posible conseguir, de acuerdo a la capacidad de los trabajadores, que la tienen, por cierto.

Esa lucha en los sindicatos no supone de ninguna manera abandonar nuestras preocupaciones de ética y de otros órdenes, que traerá aparejada toda transformación social. Nuestra actividad ideológica al margen de los sindicatos, se efectúa de igual modo. Pero, eso sí; queremos dejar sentado que no utilizamos a los sindicatos obreros como campo de especulaciones filosóficas ni de arribismos electoreros. Actuamos como obreros y educamos en la medida de lo posible como anarquistas.

Leopoldo ALONSO.

¿CONCEPTOS SOBRE UNIDAD?

En el número anterior de BANDERA PROLETARIA aparece un artículo con un título arbitrario: "Conceptos sobre unidad", en el cual los conceptos no se encuentran por ninguna parte.

No es mi propósito provocar una polémica, mucho menos tratándose de un artículo que no lo merece, convencido por otra parte, de que los lectores inteligentes de nuestro semanario habrn advertido ya lo mismo.

Sin embargo, con el fin de contribuir a aclarar ciertas cosas que no pueden decirse en nuestro órgano oficial sin perjudicar a la organización, me dispongo a hacer estas breves consideraciones con respecto al artículo en cuestión.

La mayor parte de ese artículo lo constituyen perogrulladas de este calibre: "La calidad de un compuesto estará en relación con la clase de elementos que lo integran". "Si, por ejemplo, hablamos de un vestido de lana, será de gran vista y duración cuando la materia prima haya sido debidamente relacionada; buena cría, esquila, selección y lavado cuidadoso, tinturas, hilados, corte, cosido tc..."

Francamente, cuando Perogrullo a las manos cerradas les llamaba puños, no podía decir perogrulladas más grandes.

Es por esta razón que no seguiré al articulista, que prosigue así casi hasta el final.

Lo haré solamente en aquello que interesa a la organización obrera, cuya base, cuyo desarrollo y progreso depende exclusivamente de la unidad, de la armonía existente entre sus componentes, que se unen — no uor afinidad de ideas, pués no hay grupo social donde haya más ideas distintas y encontradas que en el nuestro — sino por afinidad de intereses económicos.

En el mismo momento que al seno de las organizaciones obreras se llevan las discusiones de tendencias o ideologías se resiente su unidad.

Y, cuando los grupos extrasindicales inician sus luchas pretendiendo inmiscuirse en los asuntos sindicales — como está ocurriendo — os componentes de las mismas olvidan su misión de lucha frente al capitalismo para dedicarse a discutir lo bueno o malo de las tendencias y la honestidad o deshonestidad de los hombres. que, desde aquellos quieren imponer normas a los demás, olvidando, o haciendo como que olvidan lo mucho que perjudican en esa forma.

Sin embargo, para el autor del artículo en cuestión, es la cosa más lógica que los hombres, organizados o no, que constituyen los grupos, se dediquen a dar sus entusiasmos a la organización obrera, cuando se encuentran aburridos de jugar al truco, billar, póker, etc.

Francamente, la organización no necesita el concurso de los aburridos. Los hombres desorganizados, porque no son obreros, tienen amplio campo de acción en otras esferas. Y los organizados, tienen bastante que hacer en sus respectivos sindicatos, sin que tengan necesidad de aburrirse crear grupos para desde ellos ser útiles a la organización. Por más sinceridad, por más entusiasmo que pongan al servicio de su obra, ésta será perjudicial desde los grupos, pudiendo ser muy útil desde su sindicato.

Afirma, además, el articulista en cuestión, que el día en que los obreros sean conscientes está demás la organización sindical.

¿Sabe acaso, lo que dice?

Creo que no, porque de lo contrario no diría tal enormidad. Pues el hombre menos inteligente debe darse cuenta de que, a medida que los obreros van adquiriendo más conciencia de clase — la que se adquiere en la diaria lucha contra el capitalismo desde las filas sindicales — la organización se hace más fuerte, más útil para la realización de los propósitos de emancipación que persigue la clase.

La organización no estará demás nunca. Ella es indispensable, en todos los órdenes de la vida, a objeto de encauzar los esfuerzos de los hombres que, de otra manera, no llegarán a entenderse.

En resumen, el autor de "Conceptos sobre unidad", carece de un concepto sobre el tema que ha querido tratar. La unidad solo se logrará cuando los grupos extrasindicales — cualquiera sean ellos — no se inmiscuyan en nuestros asuntos y realicen su obra en el medio que les es propio: alejados del nuestro, y los obreros vean en los sindicatos el medio superior para transformar la sociedad capitalista y liberar el trabajo de la explotación a que está sometido.

O. F. S.



BANDERA PROLETARIA

Organo de la Union Sindical Argentina

Año III. PORTE PAGO — BUENOS AIRES SABADO 27 DE DICIEMBRE DE 1924 NUM. 196

CON LOS OJOS DEL ALMA...

UN CUENTO INEDITO DE ALFREDO FERNANDEZ

Leovigildo Villa Alba, no era un vago. Sin embargo, era poeta. Sí, poeta. Hacía versos. Buenos versos, según algunos. Desastrosos, según otros. Pero, lo que importa no es saber si eran buenos o malos los versos de Leovigildo Villa Alba. Lo esencial es saber que era poeta, que usaba enmarañada y luenga melena grasienta y roja corbata "svolantata", como diría don Giuseppe, su patrón. Además, dejaba cabalgar sobre su no pequeña nariz tremendos lentes ahumados que hacíanle ver azules todas las cosas... Otra prueba — y esta es irrefutable — de que Villa Alba era poeta, discípulo de Verlaine, a pesar de que comía todos los días y sólo probaba el ajenjo los sábados de quincena, era su chambergo de amplias alas y su pipa eternamente en funciones...

Hay quien opina que, en vez de poeta, Villa Alba debía ser músico. Es decir, músico propiamente dicho, no. Ejecutante en una banda municipal de provincia. Esto estaría más en relación con su oficio. Porque Villa Alba era zapatero y casi todos los zapateros son músicos. Pero lo cierto es que no era músico sino poeta. Y, siendo poeta, es lógico, es decir, lógico no, es casi fatal que ame el campo con delirio, con locura y sueñe con una casita blanca, rodeada de sauces llorones, enhiestos pinos y perfumada madreselva. Una casita en pleno campo donde llevar a su adorada Dulcinea, que ha vivido siempre en un conventillo, en el corazón de la gran capital.

Pero ella, que fué romántica en otros tiempos, cuando el enamorado poeta le leía, tembloroso de emoción, sus interminables poemas; ahora es una mujer práctica: como que es la única administradora del hogar, se opone a los proyectos del poeta, haciendo mil argumentos sobre las peripecias del campo. La casita blanca, según ella, estaría bien ocho años atrás, cuando aún eran jóvenes y solos, cuando eran felices "cenando" versos... Pero ahora, que ya tenía cuatro pequeñuelos, ahora que prefería un repollo a un ramo de flores, un kilo de pan a cinco kilos de versos, no podía comprender la razón de vivir en una casita blanca en pleno campo... Pero como los poetas han nacido para usar melena y chambergo de anchas alas y hacer versos; como para hacer versos es necesario querer vivir en un nidito de flores colgado de la estrella más brillante, de los cuernos de la luna, o simplemente en este mundo ingrato en una casita blanca y solitaria junto al "plateado" arroyuelo murmurador, eterno inspirador de cosas bellas, Villa Alba impuso, una vez siquiera, su autoridad de "amo" de casa, aunque con cierta sublime repugnancia, pues no entra en los principios de los poetas el ser dictadores — a excepción de Lugones, — ya que han llegado a comprender que "la libertad es libre"...

Lo cierto es que no obstante saber que en ningún tratado de versificación se aconseja a los poetas violentar la voluntad de las musas o de la su mujer, Villa Alba se impuso esta vez, sino como poeta, como un verdadero dictador. Así fué como un domingo de mañana, cargó un carro con su equipaje, el de su mujer y el de sus cuatro hijos, además de un baúl repleto de versos inéditos, a los que tenía más cariño que a la misma gloria, y abandonó la capital con la santa intención de no volver a poner los pies en ninguno de sus conventillos.

*

La casita que Villa Alba había alquilado en un pueblito vecino a la capital no era negra. Pero tampoco era blanca. Era de un color amarillo terroso; rojas, como un sueño de poeta, las puertas pequeñas, tapados con trozos de lata, los huecos que, allá en sus buenos tiempos, habían tenido vidrios y postigos. No había madreselvas, ni pinos, ni arroyo. Pero había en cambio, abrojos, muchos abrojos y cardos y una zanja llena de agua estancada, verdosa, que hervía al conjuro de las abrasantes caricias del sol que hacía germinar los microbios en forma asombrosa.

El día en que Villa Alba se instaló en su "nidito" en pleno campo, los sapos y las ranas de la zanja, orgullosos quizá de la vecindad del poeta, cantaron todo el día y toda la noche, no anunciando tormenta para el día siguiente, como creen los astrónomos camperos, que no son Giles precisamente, sino para recibir dignamente a un protegido de las Musas...

Villa Alba estaba contentísimo. La casita no era blanca; pero tampoco era negra. Molestaban un poco los mosquitos que habitaban en la zanja de verdosas aguas, pero con un poquito de poética fantasía, podrían llegar a encontrar bello todo aquello, imaginando blanco, de una blancura de nieve, el amarillento color de las paredes y haciendo de cuenta que el monótono canto de las ranas y los sapos eran armoniosos gorjeos de encantados zorzales.

—Admira, reina mía, — decía Villa Alba a su cara mitad en el colmo del entusiasmo. — Admira la mágica belleza de la feraz naturaleza que nos rodea, más bella hoy que de costumbre, quizás porque estás tú aquí, ¡oh, mi Musa!... ¿No sientes en tu alma algo nuevo, algo que canta, y ríe y llora y gime?... Es esta belleza que nos rodea. Es el canto de los zorzales que desde los gigantescos pinos que crecen al margen del cristalino arroyo, nos saludan. Es un himno a nuestro amor que entonan. Es que presienten mi gloria. ¡La gloria del poeta!... Cuando se haga una "historia retrospectiva", como diría un "ilustre" amigo mío, se hablará de mí elogiosamente, y el historiador dejará constancia de que he vivido contigo en esta casita blanca...

—Pero si no es blanca, Leovigildo. — se atrevió a decir tristemente aquella Musa que zurcía medias y colocaba artísticos remiendos en los pantalones de los chicos.

—¿Que no es blanca? ¿Qué importa? Es cuestión de imaginarlo, hermosa mía. Mírala con los ojos del alma. Las cosas que se miran con los ojos del alma, son más blancas, más puras, más bellas...

*

En este pícaro mundo todo es relativo. Y, entre todas las relatividades, la más relativa es la felicidad humana. La realidad, con su secuela de dolores, se aparece cual desdentada vieja harpía detrás de cada esquina con la santa intención de asestarnos un garrotazo en la cabeza para hacernos dar con nuestra pobre humanidad contra los adoquines que es, indudablemente, lo más prosaico que puede ocurrir a un poeta que va soñando en rimar el idilio de los astros que se asoman al infinito cual parejas de enamorados al balcón enguirnaldado...

Así sujeta a este principio inviolable para los míseros mortales, la felicidad de Leovigildo Villa Alba, debía tener un fin. Y lo tuvo.

Como en el pueblito donde vivía no podía ejercer su oficio, aparte de otras razones, por no juntar su altísima fama de poeta inédito, pero poeta al fin, a su triste condición de zapatero, vióse obligado a buscar trabajo en Buenos Aires. Y, como encontrar trabajo de zapatero es mucho más fácil — a pesar de la crisis por que atraviesa el gremio — que publicar un solo verso en una revista de barrio, Villa Alba volvió al taller.

Cuando la aurora de dorados bucles y labios de rosa anunciaba el día, abandonaba Villa Alba su "blanca" casita y se dirigía, en el "tranvía italiano", es decir, a "patacón por cuadra", hacia la estación ferroviaria, donde tomaba el tren que lo conducía a Buenos Aires. Regresaba ya entrada la noche. Como esos pueblitos carecen de luz eléctrica y hasta de los anticuados faroles a kerosene, el regreso al hogar era toda una odisea. En vez de veredas, por lo general, hay zanjas en esos pueblitos vecinos a la capital. Zanjas enormes abiertas en tiempos de inundaciones en las que, de vez en cuando, aparece muerto algún adorador de Baco, caído al regresar del "boliche" cantando la "Violeta", o:

"E viva el vin
e la hica de dum Giacomin"...

Diez cuadras de campo, que son como veinte de la capital, debía caminar todas las noches Villa Alba para llegar a su casita "blanca". Diez cuadras en plena oscuridad, en una oscuridad terrible que hacíale temblar de pies a cabeza y poner los pelos de punta. Tan pronto salía de una zanja volvía a caer en otra. Tras de cada mata de abrojos adivinaba un asesino; veía brillar dos ojos enormes, fijos en él, clavándolese hasta el alma como acerados puñales. Guardaba los lentes en el bolsillo para ver mejor, pero ¡nada!... La oscuridad se hacía en la noche y en su cerebro cada vez más intensa. Cuando llegaba a su casa, con los puños crispados, bañado en sudor, semejaba un loco furioso que acababa de luchar con diez hombres. Sin embargo, nada decía a su mujer. Tenía dignidad. Esa dignidad que, a poco escarbar, se encuentra en el fondo de cada poeta. ¡No! El no confesaría su miedo! ¿Cómo era posible que tuviera miedo un protegido de las Musas? ¡Nunca! ¡Nunca lo diría!...

Y el invierno terrible lluvioso y frío llegó. Villa Alba esperaba que le publicaran unos poemas para comprar un abrigo y hacerse un par de botas. Pero... ¡nada!... Los directores de revistas son todos unos egoístas. Envidiosos, quizás, de la fama que Villa Alba podría adquirir si sus poesías eran leídas, no le publicaban ni un mal soneto. A medida que el invierno avanzaba, el frío se hacía más intenso. Arreciaban las lluvias. Las zanjas rebosaban todas, por lo que era imposible distinguirlas, de modo que era una peligrosa aventura cruzarlas en medio de la oscuridad.

Una noche, la postrimer de su vida, Villa Alba al adivinar, más que ver, el estado del camino, estuvo a punto de decidirse a dormir tirado en un banco de la estación. Luego reaccionó. Llovía torrencialmente, como con desesperación y rabia. Pero como las leyendas dicen que los poetas han sido siempre valientes y caballeros "idealistas" para quienes era un alto honor morir antes que retroceder en el peligro, Villa Alba avanzó en la oscuridad bajo la lluvia, dispuesto a llegar, a pesar de todo, hasta el querido hogar donde esperaría ansiosa la compañera de su vida. ¡Quizá fuese este acto el más meritorio de su vida, el gesto más sublime!

Pero el agua y el viento azotaban su rostro con furia. Estaba ya calado hasta los huesos. No veía nada.

Un caballo, huyendo del agua, pasó como un relámpago delante del poeta, quien creyó ver en el noble animal a Satanás en persona. Sí, despedía fuego por las narices... Y rodó, desmayado, al fondo de una zanja...

*

Recién después de cinco días se encontró a Leovigildo Villa Alba. Descompuesto ya el cadáver, hinchado. Muy abiertos los ojos que miraban fijos a los asustados vecinos y a su mujer, parecían decir: "El campo es bello. Hasta la muerte es más bella en el campo. Sólo se trata de contemplarla con los ojos del alma. Haciendo abstracción de la realidad, todas las cosas son bellas y blancas y puras"...

ASI ES...

Ello es que en Madrid hay una fábrica de gorras; es decir, una en donde las obreras se han declarado en huelga. Buena o mala, la huelga es el arma de los trabajadores y la esgrimen. Indagadas las causas del paro, se ha averiguado que la mayor parte de las obreras son niñas de siete a catorce años, que ganan la ínfima cantidad de setenta y cinco céntimos semanales.

No hemos de hacer por ello un cargo al dueño de la fábrica. El hombre tiene que abaratar la mano de obra, porque los impuestos son muchos, y a más, muy elevado el precio de las primeras materias. Si puede hacer gorras con sudor de niñas, ¿a santo de qué las va a hacer con seda, algodón o paño? Si es lícito pagar tres reales por semana, ¿con qué motivo ha de aflojar cuarenta? Si en la "mecanización" del trabajo, gracias a su divisibilidad le basta tener niñas, ¿por qué ha de mantener hombres? Si para construír esas gorras le basta con instintos, ¿qué razón exige que demande inteligencias educadas?

No: no es extraño que los jornales no sean mayores. Lo verdaderamente asombroso, extraordinario, sorprente, es que esos setenta y cinco céntimos no se hayan convertido en cincuenta o veinticinco. Porque, una de dos: o los padres de esas diminutas obreras no las llevan al taller por lucro, sino por sacudirse las chiquillas de encima, o son tan pobres, tan miserables, que tomarán la cantidad que se les dé a falta de otra, y, en este caso, tonto es el industrial en no rebajar la recompensa, y aun en no proponer como tal algunos mendrugos que, al cabo, aliviarían a la familia del gasto o dispendio de una boca.

Tampoco deja de ser maravilloso que pudiendo elegir niñas de catorce años, el buen señor se contente a veces con las de siete. Entre las mayorcitas las habrá, sobre todo para quien no tiene muchos escrúpulos, apetitosas. Una niña inexperta, falta de toda instrucción, con padres que la abandonan antes que empuñar la daga de Masaniello o la escopeta de Musolino, hambrientas, medio desnudas, no necesitaban de grandes empujes para caer. Era cuestión de céntimos. Bendigamos a ese industrial que todavía se ha contentado con tener a sus órdenes unas cuantas adolescentes, dejando a muchas niñas pequeñas el cuidado de ayudar a las otras, cuando el trabajo se les hace penoso.

El dilema tácitamente propuesto al dueño de la — llamémosla explotación — es éste: ¿Quieres tener fábrica de gorras? Haz lo que hace el vecino y allegarás millones. ¿Prefieres ser recto? Entonces cierra los talleres, porque te arruinarás de seguro. Sería preciso una virtud socrática para no caer en la tentación de seguir la corriente y ver multiplicarse las pesetejas.

. . . .

Si un hombre encontrara a una mujer hermosa suspendida sobre un precipicio y le dijera: "O te dejo en el riesgo en que estás, o has de ser mía." ¿Se diría que la víctima podía elegir libremente? Si otro hallase a un anciano enfermo en mitad de una carretera y le propusiera ser socorrido a cambio de maldecir de Dios y de los hombres, ¿Sería éste un libre contrato? No; la necesidad vicia el consentimiento, y quien de ella se aprovecha para juzgar y esclavizar al desvalido, es tan criminal como el salteador que da a elegir a su víctima entre la muerte y el despojo.

Y hay otra causa más grande, más constante de tanta iniquidad. El capital lo es todo; el trabajo no es nada. El dinero pare pecunia, el trabajo no engendra sino sufrimiento y cansancio. Pasados que sean algunos años, el capital del fabricante producirá interés y él podrá retirarse de los negocios. Entonces esas niñas estarán muertas o agotadas. Pero el Estado seguirá cobrando impuestos industriales, de consumos, haciendo imposible la vida en los campos, último refugio del menestral y, en cambio, no se atreverá a fijar límites a la riqueza improductiva, ni a agravarla, ni a declarar que el trabajo, lejos de deber contribuir a sostener vagos y explotadores, debe ser subvencionado, como fuente de bienestar y riqueza por quienes lo son.

. . . .
. . . .
. . . .

Antonio ZOZAYA.

Sobre Sindicalismo ideológico

Sobre sindicalismo se habló y se escribió mucho, pero no lo suficiente para impedir que se le interprete torcidamente. Tan es así que hay quienes han llegado a confundir lamentablemente los intereses de la organización con las diferentes ideologías del ambiente. Habrá que atribuir esa dolorosa confusión a las distintas concepciones que campean en los libros que tratan sobre la materia?

Para qué vamos a citar escritores que por creerlos demasiado autorizados para opinar inclinaron nuestro espíritu a la inversa de la realidad!... Confesemos con atrevida sinceridad que a la mayoría de ellos le faltó la experiencia que se adquiere en el batallar incesante en el seno mismo de las masas obreras.

No es extraño, entonces, que teniendo solamente en cuenta sus puntos de vista ideológicos, la fantasía pueril haya influenciado sus espíritus. Por nuestra parte, expondremos, haciendo abstracción de nuestras ideas sentimentales, lo que debe ser la organización sindical, de acuerdo a las observaciones recogidas en varios años de enseñanza experimental. Porque, ¿quién no desea ver triunfantes sus ideas, ideas que las cree justas y humanas y por lo tanto dignas de ser bandera de redención? Todos estamos convencidos de esa imposibilidad absoluta. Las cosas no son como nosotros deseamos que sean, son como tienen que ser y así debemos aceptarlas. Al imponer nuestras ideas, quedan en inferioridad de condiciones las de los demás. ¿Y cómo podremos nosotros pensar que las nuestras son superiores, que consultan mejor los intereses de la organización sindical. Es absolutamente imposible, imposible porque nos faltan dos cosas esenciales para poder entendernos: inteligencia y serenidad. El viejo y popular axioma: "de la discusión nace la luz", no cuadra en nuestro medio.

Cuanto más discutimos, mayor es la confusión que llevamos a los cerebros proletarios. Tan es así, y es doloroso constatarlo, que las organizaciones sindicales se hallan huérfanas de prestigio; es difícil encontrar un gremio donde abunde el entusiasmo por llevar al sindicato toda la fuerza de sus componentes. Sin embargo, hay quien se regocija al contemplar esta situación, porque así conviene a sus inteseres, porque así le queda el campo libre para refinar sus medios de explotación. Este regocijo del enemigo común, enemigo de todos los proletarios, sean cual sea su tendencia o idea para el futuro, nos hace pensar a muchos militantes sindicales en la conveniencia de deponer peligrosas intransigencias ideológicas en holocausto a la unidad de todos los explotados.

Sospechamos que ese afán desmedido por imponer sus propias ideas, las que quiere hacer triunfantes a costa de la unidad aunque sea sobre una pequeña fracción disolvente, no nació de un propósito sincero de realizar obra fecunda de emancipación proletaria, más bien pareciera inspirado por el deseo de eternizar nuestra miserable condición de explotados. El sindicato a la par que prepara las fuerzas del trabajo para librarse del odioso sistema de explotación, le reporta grandes beneficios aun dentro del actual sistema social. Esto no lo ven, no lo pueden ver los que vienen a nuestro seno con propósitos de exhibición o buscando un medio para vivir. El obrero necesita su unidad, sin ella será siempre un juguete de su poderoso y hábil enemigo.

Aislado, no le queda ni la esperanza de poder ilustrarse como corresponde a los que desean ser útiles a la colectividad. Esta necesidad la lleva el obrero en el alma y no le importan sacrificios para lograrla, a no mediar la verba ampulosa de algunos redentores. ¿Por qué, entonces, se frustran esos anhelos pretextando razones de sana orientación y de bella moral sindical? La sana orientación la más bella moral sindical residen en la honestidad, en los procedimientos correctos y claros; resultando también el mejor medio para desarrollar una eficaz acción revolucionaria. El sindicato tiene su razón de ser por el beneficio inmediato que reporta a los trabajadores y por la esperanza de verlo suplantar en la dirección de la producción a los elementos de la burguesía. El sindicato es el instrumento que utiliza el proletariado para atenuar los rigores de la explotación y para abolirla definitivamente cuando represente una fuerza consciente y social, y esto no será posible mientras los grupos ideológicos discutan supremacías que lo llevan irremediablemente al cisma que traba y esteriliza su acción.

Cumplamos todos con nuestros deberes de obreros organizados, contribuyendo a darle vida a la organización; pero abandonemos la nociva pretensión de hegemonías ideológicas, y habremos hecho el más grande beneficio a la causa proletaria.

El sindicalismo tiene su ruta marcada, su esencia reside en la conjunción de todos los valores proletarios, lo que es ya una razón poderosa para que se le libre de cualquier embanderamiento que haga peligrar su unidad.

Tener ideas es hermoso; pero no deben de servirle a nadie para provocar la división de las fuerzas obreras.

¡Cooperemos a que los sindicatos cumplan su gran misión histórica!

J. V. Alvarez.

Organización y tácticas

La organización sindical del país atraviesa por uno de esos períodos caóticos que exige de los hombres bien inspirados, toda la fuerza de acción para que resurja potente y capaz de neutralizar los golpes que la burguesía asesta. Las diversas teorías que dividen a las huestes del trabajo perjudican indirecta o directamente, tanto como las luchas que se sostienen con el enemigo común.

Todos estamos contestes en una cuestión, la de trabajar unidos para mejorar nuestras condiciones de vida, todos los hombres que militan en los distintos grupos que componen la organización hacen llamados a fin de aunar las fuerzas, pero ello se estrella contra la intransigencia que ciega a la otra parte. Es decir, que la lucha se concreta al predominio de tal o cual tendencia. Los hombres que producen y se organizan hállanse desorganizados, debido a que hombres con otra finalidad procuran la escisión para imponer su influencia.

La escisión en las organizaciones, trae también como corolario la enemistad personal en la mayoría de los casos, enemistad que se traduce en odio. Es pues, una lucha interna de las organizaciones, una lucha de táctica que trae como consecuencia el debilitamiento de las fuerzas sindicales, por la puja de predominio personal o de grupo.

Ahora bien, ¿quién gana con estas disenciones? el enemigo, la burguesía es la que triunfa; los trabajadores debilitan sus flancos de lucha contra el patrón y se esterilizan en discusiones sobre táctica, que en la mayor parte de las veces no se pueden practicar.

Eso no es desconocido para ningún hombre que luche desde las avanzadas de las organizaciones, saben perfectamente que las tácticas y principios, cuando se presenta una situación de fuerza deben meterse al cajón y encarar la lucha con las armas que mejor se adapten a la circunstancias. Así vemos cómo las doctrinas o tácticas más extremistas se estrellan fatalmente, no por falta de extremistas sino por que las condiciones ambientes dictan otra táctica para finiquitar un conflicto.

Vemos diariamente como terminan las huelgas, lo que menos se practica es precisamente lo que suscita discusiones. En las huelgas dirigidas contra los patrones ,aisladamente, el triunfo (salvo excepciones) es debido no a posturas revolucionarias, sino a la calma, a la lucha sin desplantes de bravucones, y en cambio las en que la violencia tiene un puesto preponderante (con excepciones también) resulta sangrienta, y los perjudicados son los mismos trabajadores y llegado el momento, y como una ironía, el conflicto termina con un desastre para la organización.

Si la lucha es contra el Estado, hemos palpado yá cual es el final, siempre el mismo. El Estado como guardián de los intereses capitalistas, no puede aceptar imposiciones, aunque el pedido sea justo, él debe imponer el principio de autoridad. Una huelga violenta se estrella contra las bayonetas, y las organizaciones se quiebran, tardando tiempo en reponerse.

Quisiera no se diera una interpretación capciosa e interesada a mis manifestaciones; no quiero decir con ello que no deben producirse huelgas, pero sí, es preciso que ellas se hagan con sensatez, llevándolas por los cauces más seguros para obtener el triunfo.

No puede esperarse que una organización donde sus huestes no se hallen disciplinadas en las luchas, sea capaz de afrontar por mucho tiempo, y muchas veces, organizaciones con hombres aguerridos fracasa, porque intervienen factores que no se tuvieron en cuenta.

A mi modo de ver, las huelgas deben darse por terminadas cuando se ha conseguido una conquista, y si los patrones se empeñan en no aceptar un pliego de condiciones pero ceden en algo, es sensatez y no cobardía volver al trabajo; con lo que se ha conseguido se tendrá a favor los cuadros de las organizaciones intactos, que también debe tenerse especialmente en cuenta, ello también significa un triunfo.

Ahora bien, claro está, como no se puede saber a priori la duración y las consecuencias que puede traer un movimiento, los hombres organizados deben estar prevenidos contra posibles acechanzas y sorpresas, y sus directores no deben hacer cuestión de principios ideológicos pues ellos son muchas veces causa de una derrota; la intransigencia en determinados momentos es perjudicial, ya que, conociendo la psicología de los trabajadores, sabiendo que el entusiasmo frenético que tenemos oportunidad de observar al principio de una huelga es pasajero, débese buscar, en cuanto éste decae, la fórmula conciliatoria que evite el derrumbe de la organización.

Volvamos la cabeza hacia la Rusia revolucionaria; de ella podemos sacar enseñanzas. Debemos convencernos que los principios que dieron cima a la revolución no pueden aplicarse en su amplitud; los dirigentes hánse visto obligados a ceder para poderse mantener. Al pueblo no se le puede hablar eternamente de principios, hay que darle lo necesario para mantener su vitalidad, eso es primordial.

Lo mismo ocurre en todas partes, los principios deben posponerse a las necesidades.

—

Pronto deberán hacerse cargo de los puestos para que han sido designados los nuevos miembros. Tendremos un comité heterogéneo, ideológicamente; las varias tendencias que actúan en el movimiento obrero se sentarán en la Central obrera, para regir los destinos de las organizaciones, con el deber de velar por sus intereses.

¿Harán obra práctica o lucharán entre ellos para imponer sus principios? Es indiscutible que si bien hay cuestiones en las cuales están concordes algunas de las tendencias, en otras hay divergencias fundamentales. ¿Se pondrán de acuerdo en estas cuestiones?. Es difícil predecirlo, pero si tenemos en cuenta declaraciones hechas y principios escritos, por ellos podemos anticipar que nó.

No cabe duda, que en las cuestiones de índole general que deban tratar, se producirán divergencias entre sus miembros. Los que trabajan con sinceridad por la organización sindical, deben estar concordes en desear una acción de colaboración que sea eficaz y práctica a la vez, abandonando su vestimenta ideológica en cuestiones que atañen directamente al interés general.

La campaña llevada al C. C. saliente se basó en la ineptitud de sus miembros para encarar problemas de trascendencia, en el fracaso de gestiones y otros motivos que atañen a la organización. Esa campaña ha sido sistemática y despiadada, y han sido autores hombres que deberán demostrar su aptitud para desempeñar los puestos de dirigentes.

¿Serán capaces de encarar las cuestiones que a su resolución se presenten, con más inteligencia? Esperemos; tendremos después oportunidad de contestar esa pregunta.

Pero podemos anticipar que los principios revolucionarios proclamados, no podrán practicarse por ahora, pues tendrán que adaptarse a lo que los trabajadores sean capaces de hacer. "El proletariado se organiza para la batalla, separándose de las otras partes de la nación, considerándose el gran motor de la historia y subordinando las consideraciones sociales a las de la lucha". — Sorel.

Pues bien, corresponde organizar; esa es la tarea que deben iniciar los nuevos miembros, hacer obra práctica es ser revolucionario sin necesidad de proclamarse enfáticamente a sí mismo como tales P. Etcheverry.

Unión Sindical Argentina

BOICOT

—(o)—

A las publicaciones de la editorial "Atlántida", "Para Ti", "Billiken" y "Atlántida".

—(o)—

A los surtidores de nafta y alcoholes de Guillermo Padilla Ltda.

—(o)—

A los vinos Piamontesa, El Tumbador, Pistola, Varachin, S. A. y Cía. y Agrelo, del bodeguero Macedonio Varaschin.

—(o)—

A la cal y loza de las canteras de San Llorenti en San José de la Tinta (Barker).

—(o)—

A los productos de la cantera Loma Negra, Olavarría, de A. Fortabat y Hnos.